

F 1418
.B243
Copy 1

Dotación de Carnegie Para la Paz Internacional

DIVISIÓN DE INTERCAMBIO Y EDUCACIÓN

Publicación Número 5

RELACIONES DE CULTURA E INTELECTUALES

ENTRE LOS

ESTADOS UNIDOS

Y LAS

OTRAS REPÚBLICAS DE AMÉRICA

POR

HARRY ERWIN BARD

EDICIÓN CASTELLANA

PUBLICADO POR LA DOTACIÓN DE CARNEGIE
WASHINGTON, D. C.

1914

Monograph

Dotación de Carnegie Para la Paz Internacional

DIVISIÓN DE INTERCAMBIO Y EDUCACIÓN

Publicación Número 5

RELACIONES DE CULTURA E INTELECTUALES

ENTRE LOS

ESTADOS UNIDOS

Y LAS

OTRAS REPÚBLICAS DE AMÉRICA

With the Compliments of the

Division of Intercourse and Education

of the

Carnegie Endowment for International Peace

407 West 117th Street, New York

PUBLICADO POR LA DOTACIÓN DE CARNEGIE
WASHINGTON, D. C.

1914

F1418
.B243

DOTACIÓN DE CARNEGIE PARA LA PAZ INTERNACIONAL

DIVISIÓN DE INTERCAMBIO Y EDUCACIÓN

PUBLICACIONES

- No. 1 ALGUNOS CAMINOS HACIA LA PAZ. Por el Sr. Dr. Charles W. Eliot
En inglés solamente. Enero, 1914
- No. 2 PROGRESO INTERNACIONAL ALEMÁN EN 1913. Por el Sr. Profesor Dr. Wilhelm Paszkowski
En inglés solamente. Septiembre, 1913
- No. 3 CAMBIO DE EDUCACIÓN CON EL JAPÓN. Por el Sr. Dr. Hamilton W. Mabie
En inglés solamente. Diciembre, 1913
- No. 4 INFORME DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL PARA INDAGAR LAS CAUSAS DE LAS GUERRAS DE LOS BALKANES, Y CONDUCTA OBSERVADA.
En inglés y en francés. Julio, 1914
- No. 5 RELACIONES INTELECTUALES Y DE CULTURA ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y LAS OTRAS REPÚBLICAS DE AMÉRICA. Por el Sr. Dr. Harry Erwin Bard
En inglés, castellano y portugués. Octubre, 1914

EL "YEAR BOOK" DE LA DOTACIÓN DE CARNEGIE PARA LA PAZ INTERNACIONAL, QUE SE PUBLICA ANUALMENTE, O CUALESQUIERA DE LOS ARRIBA MENCIONADOS, SE PUEDEN CONSEGUIR PIDIÉNDOLOS AL SECRETARIO DE LA DOTACIÓN, 2 JACKSON PLACE WASHINGTON, D. C.



Dist

Washington

1914

16-24621

PREFACIO

De la organización de la División de Intercambio y Educación de la Dotación Carnegie para la Paz Internacional, fundada en 1911, uno de los trabajos que más se ha tomado en consideración ha sido éste: el desarrollo del conocimiento más íntimo y mejor inteligencia entre los pueblos de las distintas repúblicas del continente americano. Debido a las dificultades y a las demoras ocasionadas por la distancia así como por la lentitud de las comunicaciones, no ha sido posible proceder con esta parte del trabajo de la División tan rápidamente como se hubiera deseado. Uno o dos planes que habían sido desarrollados no se llevaron a cabo por enfermedad de aquellos que habían sido elegidos para ponerlos en práctica. Por otra parte quizá se haya ganado algo con este retraso necesario. Ha sido posible el estudiar más a fondo los varios elementos de los problemas envueltos y buscar y obtener el parecer de los directores de la opinión de los varios países de Sud-América.

Para conseguir la realización de estos planes, y de acuerdo con la información y consejo que así se obtuvieron, el Sr. Robert Bacon hizo un viaje notable por algunas de las principales capitales sud-americanas, en el verano de 1913. Este caballero explicó en estilo vigoroso y simpático la organización y propósito de la Dotación de Carnegie y dió algunos pasos para formar sucursales de la Asociación Americana de Conciliación Internacional y de la Sociedad Americana de Derecho Internacional en los países que visitó. El Sr. Bacon fué recibido con mucha cordialidad en todas las partes y fué escuchado con marcada atención de simpatía.

A continuación de la visita del Sr. Bacon, se organizó una División Pan-Americana de la Asociación Americana de Conciliación Internacional. Una de sus primeras tareas fué el preparar la visita a Sud-América, para el verano de 1914, de un grupo de profesores, cuidadosamente elegido y compuesto de típicos representantes de las instituciones docentes superiores de los Estados Unidos. El objeto que se perseguía era asegurar, en instituciones diversas de educación de los Estados Unidos, extensamente diseminadas, la presencia de caballeros que hubiesen visto Sud-América con sus propios ojos, que hubieran cambiado ideas con los hombres de mayor representación de esos países, y que pudiesen

PREFACIO

hablar con alguna autoridad de las actividades y problemas relacionados con las otras repúblicas americanas.

Que esta obra fué coronada con éxito es evidente al lector del informe que aquí se presenta. Los que hicieron el viaje han vuelto a los Estados Unidos llenos de entusiasmo por sus amigos y vecinos sud-americanos. Estos caballeros han ganado mucha información nueva y podrán hacer buen uso de ella ayudando a los propósitos y plan de acción de la Dotación de Carnegie.

Las importantes indicaciones que este informe contiene para el trabajo futuro serán objeto de estudio cuidadoso, y las que sean aceptadas por los Síndicos de la Dotación de Carnegie se llevarán a cabo.

Los pueblos de las varias repúblicas americanas se van uniendo más íntimamente y como nunca, cada año que pasa. Tan pronto como éstos encuentren caminos y medios de destruir las barreras que han sido levantadas por la diferencia de lenguaje y por diferentes tradiciones políticas e históricas, y lleguen a comprender perfectamente la civilización y plan de vida de cada uno, podrán ejercer una gran influencia en el Viejo Mundo, por sus ideales que son en su esencia idénticos y por su devoción común a las instituciones libres.

NICHOLAS MURRAY BUTLER,
Director Interino.

Octubre 21, 1914.

DESARROLLO DE RELACIONES DE CULTURA E
INTELECTUALES MÁS ÍNTIMAS, ENTRE LOS
ESTADOS UNIDOS Y LAS OTRAS
REPÚBLICAS DE AMÉRICA.

Informe

De un viaje hecho a las principales capitales de Sud-América por un grupo de caballeros pertenecientes a diversas universidades, bajo los auspicios de la Asociación Americana de Conciliación Internacional, y considerado como parte del plan para desarrollar más estrechamente las relaciones intelectuales y de cultura entre los Estados Unidos y las otras repúblicas de América, emprendido con la sanción y ayuda de la Dotación de Carnegie para la Paz Internacional.

A LOS SÍNDICOS DE LA DOTACIÓN DE CARNEGIE
PARA LA PAZ INTERNACIONAL:

De acuerdo con las disposiciones de una resolución del Comité Ejecutivo de la Dotación, adoptada el 20 de diciembre de 1913, la organización del trabajo para desarrollar relaciones de cultura e intelectuales más íntimas entre los habitantes de los Estados Unidos y los de las otras repúblicas de América se empezó inmediatamente después de esta fecha, bajo los auspicios de la Asociación Americana de Conciliación Internacional, según lo estipulado en la resolución.

La División Pan Americana de la Asociación fué organizada con estos objetos según lo anunciado en su primer boletín, publicado en enero de 1914, y que, en resumen, son los siguientes: recoger y distribuir información digna de confianza; fomentar el intercambio de estudiantes y maestros, el cambio de visitas de personas de representación, y el estudio de las lenguas oficiales, literatura, historia, leyes, instituciones y costumbres sociales etc., de las diferentes repúblicas; estimular la creación de centros especiales cuyos fines sean intelectuales de cultura y sociables, y finalmente establecer y mantener relaciones más íntimas con todas las demás organizaciones o instituciones existentes con las cuales sea posible cooperar de un modo práctico en este sentido.

Las relaciones de los Estados Unidos con las otras repúblicas de América hasta lo presente, han sido casi exclusivamente de un carácter comercial y político. El Sr. Dr. D. Emilio Frers, de la Argentina, ha llamado la atención muy recientemente a esto: que "las relaciones comerciales y políticas que hasta ahora se han mantenido entre los Estados Unidos y las otras naciones de América no han sido suficientes para formar el cimiento de tratamiento recíproco sobre la base de igualdad social que debiera corresponder a los pueblos cuyo alto estado de civilización les da derecho a exigir el reconocimiento íntegro de su personalidad internacional."¹ Un siglo o más de experiencia haciendo lo posible por establecer satisfactorias relaciones de amistad entre nuestro pueblo y estas repúblicas sobre tal base, tiende a confirmar la exactitud de esta observación.

Hay muchas razones para que nuestras relaciones con estas repúblicas sean más estrechas e íntimas. Nuestras ideas políticas deben ser casi idénticas, nuestros problemas sociales son en muchos respectos los mismos; nuestros intereses son en gran parte recíprocos. Nosotros tenemos mucho que aprender de los habitantes de estas repúblicas, y ellos tienen que aprender también mucho de nosotros. Donde son ellos muy fuertes, somos nosotros deficientes; donde ellos son débiles, nosotros somos fuertes. No hay otras naciones en el mundo con las cuales debiéramos tener más puntos idénticos de mira y no hay otras naciones cuyos importantes intereses sean recíprocos en tantas fases.

A pesar de estos hechos, un siglo de no interrumpidas relaciones políticas y comerciales entre estas repúblicas y los Estados Unidos no han sido suficientes para crear los sólidos vínculos de amistad deseados entre esos pueblos y el nuestro. Por el contrario, nuestra nación tiene en casi todo el mundo, la poco envidiable reputación de no ser bien mirada por los habitantes de estos crecientes estados. Puede concederse que esta reputación no está bastante bien fundada y que es muy exagerada por muchos; pero debe admitirse que, en realidad, hay alguna base para que exista. No tengo el propósito de discutir aquí si esta reputación es justificada, ni su origen, ni las causas inmediatas de esta antipatía, tal como existe; tampoco determinar la completa responsabilidad de su continuada existencia, aunque tales discusiones tendrían valor. La consideración fundamentalmente más importante es ésta: el estado de cosas que ha fomentado tal reputación y que ha hecho posible el desarrollo de esa antipatía, o que ahora permite que continúe existiendo.

Estas veinte, de las veintiuna repúblicas de América, suman una área de cerca de 9.000.000 de millas cuadradas, o sean las tres quintas partes de todo el continente americano. El área del Brasil solo es de unos 3.000.000 de millas cuadradas, es decir, un poco más grande que la de los Estados Unidos. El total de población de estas veinte repúblicas es ahora de unos 80.000.000. El

¹ Un discurso Ideales Americanos; publicado por el Museo Social Argentino, Buenos Aires, 1914.

aumento de población hasta hace pocos años ha sido muy pequeño, debido a bien sabidas y poderosas razones. El centro de movimiento de viajes y relaciones de este a oeste estaba al principio del siglo en los 40 grados, poco más o menos, de latitud norte. De este punto, este centro se ha movido, poco a poco, hacia el sur, hasta que ahora está en una latitud de unos 25 grados. Al mismo tiempo se ha ido ensanchando gradualmente. Hay muchas razones para creer que estos procesos continuarán, y que se acelerarán mucho en lo futuro. Además un nuevo movimiento de viajes y relaciones hacia el norte y sur está empezando ahora su desarrollo. El progreso material de algunas de estas repúblicas en los últimos años nunca se ha excedido. La influencia que estos cambios operan en ellas será grande y deben afectar a todas las fases de su desarrollo.

Entre los pueblos de los Estados Unidos y los de estas otras repúblicas de América hay muy poca experiencia y conocimiento recíprocos. Nosotros casi no tenemos relaciones intelectuales o de cultura con ellos. El lenguaje oficial de una de estas repúblicas es el portugués y el de dieciocho el castellano. Estos idiomas se enseñan todavía poco en los Estados Unidos, y las facilidades que existen para impartir el conocimiento de la literatura, historia y leyes etc. de estos países son muy limitadas. Nuestras relaciones políticas y comerciales con ellos no tienen base en la cultura o en el saber; y estamos ignorantes, casi por completo, de la psicología de sus habitantes. El conocimiento general de estos países, obtenido casi invariablemente de los periódicos y por medio de deducciones basadas en información conseguida de los textos de las escuelas no es lo bastante para inspirar gran respeto. No es raro encontrar a personas que, desempeñando puestos de responsabilidad que afectan nuestras relaciones con esos países, no conocen nada de su lenguaje ni costumbres sociales, y mucho menos de su literatura, historia, leyes e instituciones. Esto sucede aquí lo mismo que en las otras repúblicas de América.

Con Europa nuestras relaciones políticas y comerciales tienen por base cientos de años de cultura y conocimiento idénticos. El movimiento regular de este a oeste y viceversa de viajes y relaciones, nos ha favorecido en muchos sentidos. Todos los años cientos de miles de personas vienen a formar su hogar entre nosotros; muchos vienen a viajar y a estudiar, y miles de nuestros habitantes van a Europa con propósitos semejantes. Con Inglaterra tenemos la ventaja de un mismo lenguaje; y la literatura, historia, leyes e instituciones de Inglaterra se enseñan en nuestras escuelas, así como las lenguas, literatura, historia, leyes e instituciones de Francia y Alemania. A nuestros niños se les inspira a considerar con mucho respeto a los habitantes de estos países. Estas son las tres naciones importantes con las cuales nuestras relaciones comerciales y políticas han sido más estrechas y con las que hemos estado, relativamente, libres de desavenencias e innecesaria fricción.

Las relaciones de carácter intelectual y de cultura de otras repúblicas de América con las naciones de Europa son íntimas. La cultura y erudición primitivas las heredaron dieciocho de estas repúblicas de España, así como su

lenguaje. El Brasil heredó su lengua y también su primitiva cultura y ciencia de Portugal. Con estas naciones europeas se han mantenido estrechas relaciones de cultura e intelectuales; y también se han establecido y mantenido relaciones semejantes con otras importantes naciones de Europa, tales como Inglaterra, Francia, Alemania e Italia. En la mayor parte de estas repúblicas, el francés se ha hecho la lengua segunda, y los libros de texto, en este idioma, son bastante usados en sus escuelas. El alemán se enseña también bastante. Donde se enseña el inglés se enseña siempre con relación a Inglaterra y no a los Estados Unidos, como el castellano, en los lugares en que aquí se enseña, se relaciona, generalmente, con España, y no con los cincuenta a sesenta millones de personas que en América usan esta lengua. Las relaciones políticas y comerciales de estas importantes naciones de Europa con las otras repúblicas americanas, aunque estrechas, están en gran parte libres de las malas inteligencias y asperezas de que tanto oímos en conexión con las relaciones que sostenemos con estas repúblicas.

Esta situación de cosas no es resultado del acaso. En general se debe a bien dirigidos e inteligentes esfuerzos. Los pueblos de Europa han comprendido la importancia de mantener relaciones íntimas de cultura e intelectuales como base para estrechas relaciones políticas y mercantiles, así como para las de amistad, de carácter social; han estudiado la psicología del pueblo y han respetado sus rasgos dominantes. También han preparado hombres para servir en estos países, y no han perdido ninguna oportunidad buena para asegurarles puestos de ventaja. Y no se han descuidado en tomar la iniciativa. El rápido desarrollo de estrechas relaciones políticas y comerciales de los pueblos europeos con estas repúblicas ha marchado al mismo paso que el desarrollo de relaciones basado en la cultura y saber, y en consecuencia, la confianza y la amistad con ellas se ha mantenido sin aparente dificultad.

Los Estados Unidos han pensado en tiempos pasados de estas veinte repúblicas americanas como representantes de un conjunto más o menos armonioso para el cual el término "América Latina" ha sido lo bastante descriptivo para servir todos nuestros propósitos, y no como veinte estados independientes cada cual con su propio espíritu nacional y sus rasgos peculiares dominantes. Hemos deseado con honradez, aunque con debilidad más o menos grande, relaciones de amistad con esas repúblicas en todas las esferas de acción, pero desgraciadamente, casi no nos hemos dado cuenta del hecho que las bases fundamentales de relaciones íntimas de verdadera amistad no existen en dirección alguna. Las relaciones de un carácter intelectual y de cultura entre los Estados Unidos y estas repúblicas han sido, casi por completo, nulas. La importancia de la conexión de estas relaciones a las de estrecha amistad en las esferas política y comercial ha sido poco reconocida. En cuanto nuestras relaciones políticas y comerciales con estas repúblicas han llegado a ser más estrechas, la desconfianza general de nuestros motivos políticos ha aumentado y los casos de mala inteligencia y fricción se han multiplicado en estas y en otras relaciones.

El remedio fundamental para esta situación de cosas se encuentra, a nuestro

parecer, en el desarrollo de relaciones más íntimas de cultura e intelectuales entre los pueblos de todas las repúblicas americanas, el cual marchará al mismo paso que el desarrollo de relaciones de carácter político y comercial. Con esta mira ha emprendido el trabajo la División Pan Americana de esta Asociación.

Desde la apertura de esta división y de la adopción del programa que arriba se ha mencionado, el trabajo más importante llevado a cabo ha sido la organización y dirección de una excursión hecha por un grupo de caballeros pertenecientes a diversas universidades, por las capitales y otros centros importantes de las naciones sud-americanas. Esta excursión debía durar unas diez o doce semanas, y el grupo que la tenía que hacer debía componerse de diez o doce caballeros de representación, elegidos de varias instituciones y sistemas importantes de educación en diferentes partes del país. Jamás se había hecho visita semejante a estas capitales por educadores de este país. Los planes tuvimos que hacerlos por completo, y con muy poco conocimiento exacto que nos guiase. El trabajo se empezó inmediatamente para conseguir información, arreglar un itinerario y organizar el grupo. Se enviaron cartas y memorandums de información a los representantes diplomáticos en Washington de los países que esperábamos visitar; y expresión de aprecio especial se debe al espíritu generoso de cooperación mostrado por todos estos distinguidos caballeros. Como cien cartas se mandaron a los principales sistemas e instituciones de educación de la nación solicitando que de sus facultades o *alumni* recomendasen una o dos personas que pudieran ser consideradas dignas de formar parte del número de aquellos que fueran invitados a la excursión. Se esperaba que este plan despertara el interés y ganase la cooperación entusiasta de estas instituciones, asegurando así, al mismo tiempo, el carácter representativo de aquellos que hubieran de formar la comisión. Los que formaron el grupo fueron invitados más que como particulares, como representantes de la institución que los recomendó oficialmente.

Dos de los caballeros que fueron elegidos para componer la comisión se eligieron de las escuelas de instrucción secundaria; ocho de colegios y universidades, y uno era especialista en administración docente. Tres de los elegidos de colegios y universidades estaban interesados principalmente en la lengua castellana y su literatura; uno en historia; uno en ciencia política; uno en economía política; uno en economía comercial, y el último en economía industrial. Los departamentos de leyes, de medicina, y de ciencias aplicadas no tuvieron representación, lo cual se cree ahora que fué una lástima, pues estas tres líneas de instrucción superior reciben una atención especial en todas las repúblicas visitadas. Directa o indirectamente, esto es, ya como miembros de facultades o como *alumni*, estos señores representaban como treinta diferentes universidades y colegios americanos, y también un número considerable de instituciones extranjeras. Los miembros que se eligieron eran, relativamente, y en su mayoría jóvenes con el futuro ante ellos, y con educación y experiencia suficientes para que les fuera posible obtener del viaje el mayor provecho. Las

instituciones representadas directamente fueron las siguientes: Bushwick High School de Brooklyn; Carnegie Institute of Technology de Pittsburgh; Colegio de la ciudad de Nueva York; Columbia University; Manual Training High School de Kansas City, Missouri; Simmons College de Boston; Universidad de Chicago; Universidad de Illinois; Universidad de Nebraska; Universidad de Wisconsin, y Yale University.¹

El propósito de esta excursión puede darse en el lenguaje en que se expuso en el anuncio especial del itinerario y personas que formaron la comisión y que es como sigue:

“Esta excursión es parte del plan general de la Asociación Americana de Conciliación Internacional para fomentar el cambio de visitas entre personas distinguidas en empleos y en profesiones diversas de los Estados Unidos y de otras repúblicas de América, en relación con el trabajo de desarrollar relaciones intelectuales y de cultura más íntimas entre estas repúblicas. El objeto inmediato de esta visita es conocer a algunas de las personalidades directoras de los países que se van a visitar; tener idea clara de algunas de las más importantes instituciones; familiarizarse con el método y material de instrucción de ciertas asignaturas importantes, tales como geografía, historia, lenguas, etc., y compilar información y reunir material relativo a diversas fases de educación superior, principalmente aquel que más interés tenga para los estudiantes graduados de los Estados Unidos.”

“Es de esperar que como resultado directo de estas visitas se realizará mucho que tenderá a mejorar en nuestras escuelas la instrucción de la geografía de los estados sud-americanos, de la historia de la civilización primitiva en el nuevo mundo, y de la colonización española en la América del Sur y del Centro así como en la del Norte. También fomentar la instrucción de los idiomas castellano y portugués y la mejor unión de esta instrucción con la vida y las instituciones de los pueblos de América que hablan estos idiomas. Hay esperanza de que por medio de estas visitas el cambio de estudiantes, instructores y profesores o especialistas en diferentes ramos pueda ser estimulado con éxito. Después de todo esto, está, naturalmente, el desarrollo de una experiencia y conocimiento comunes lo cual es fundamental para el buen entendimiento y amistosas relaciones entre las naciones.”

La comisión salió de Nueva York el 30 de mayo de 1914, en el vapor Vandyck directo para Río de Janeiro. Un número considerable de los mejores libros recientemente publicados acerca de Sud-América y de los países en particular que íbamos a visitar, y boletines y mapas especiales se consiguieron para leer y consultar en el viaje. A bordo se prepararon diseños con indicaciones sobre las cuestiones que fuesen dignas de estudio y para las cuales pudiera

¹ Consúltese el suplemento número II para ver las personas que formaron la comisión.

reunirse datos e información. Se tuvieron conferencias con el propósito de discutir asuntos de interés. No me atrevería a decir, sin embargo, que estas medidas obtuvieron el éxito necesario para que nos sirvieran de preparación completa para lo que teníamos ante nosotros.

Río de Janeiro, la capital del Brasil, fué nuestra primera parada de importancia. Dos pequeñas paradas se hicieron, sin embargo, antes de llegar a esta hermosa ciudad. Una de ellas fué en Barbados, y la otra en Bahía. En el último lugar fuimos cordialmente recibidos por un comité presidido por el Sr. Dr. D. Arlindo Fragoso, Secretario de Estado, acompañado de Mr. Robert Frazer Jr., Cónsul Americano; y nos llevaron al palacio del gobernador, donde fuimos oficialmente recibidos por el Sr. Gobernador, Dr. D. José Joaquín Seabra. Después de visitar la Facultad de Medicina, en donde fuimos recibidos en el salón de honor por el Decano y otros miembros de la facultad, la Normal, y otras instituciones, nos fué servida una comida en la casa del Secretario de Estado, Dr. D. Arlindo Fragoso. Después de la comida nos llevaron a dar un paseo por la ciudad y volvimos al vapor a altas horas de la noche.

En Río de Janeiro, el secretario y el agregado militar de nuestra embajada nos esperaban en el puerto; y una comisión nombrada por el gobierno del Brasil nos recibió en el hotel. Un programa completo estaba ya preparado, el cual, puede decirse, que nos consumió todo el tiempo, de los cinco días siguientes. Estaban incluídas en este programa visitas a escuelas de diferentes clases y grados y a instituciones, tales como la Galería Nacional de Artes Finas la Biblioteca Nacional, el Instituto Oswaldo Cruz, la Sociedad Geográfica, la Escuela Militar, y también paseos por la ciudad y cortas excursiones por el campo. Este programa estaba lleno de interés y uno no hubiera perdido voluntariamente ninguna parte del mismo; aunque fué gran lástima el haber carecido de tiempo para tener entrevistas personales. Algunas de las escuelas e instituciones visitadas merecen ser mejor conocidas en los Estados Unidos de lo que son, y es de esperar que algo se haga pronto para conseguir este fin. La Escuela Militar que está bajo la dirección del Sr. Coronel D. Alexandre Barreto, es una institución que honraría a cualquier país.

El interés general mostrado en nuestra misión y en el trabajo en general por el desarrollo de más estrechas relaciones de cultura e intelectuales entre el pueblo de los Estados Unidos y el del Brasil fué muy marcado. Yo tuve la oportunidad de discutir con bastante amplitud el trabajo posible futuro de la Asociación, con el Sr. Embajador, Mr. Edwin V. Morgan; con el Sr. Cónsul general, Mr. Julius Lay; con el Sr. Secretario de la Embajada, Mr. J. Butler Wright; con el Sr. Dr. Amaro Cavalcanti, Juez de la Suprema Corte Federal del Brasil; con el Sr. Dr. Helio Lobo, del Ministerio de Relaciones Exteriores y con el Secretario de la Asociación, el Sr. Dr. A. G. de Araujo Jorge, también del Ministerio de Relaciones Exteriores. Todos estos caballeros tienen real interés en el desarrollo futuro del trabajo en el Brasil y ofrecieron estimables

sugestiones relacionadas con la obtención de este fin. La importancia de seguir nuestra visita inmediatamente con algún modo efectivo de mantener vivo el interés y de aumentar las relaciones hechas, fué recalcada por todos. Era la opinión general también de que alguna organización permanente o agencia debería establecerse en Río de Janeiro tan pronto como fuese factible.

Una de la sugerencias hechas fué ésta: que la Asociación podía designar un secretario especial, el cual sería destinado a Río de Janeiro, como ayudante-perito de nuestro actual secretario local, el caballero Dr. D. A. G. de Araujo Jorge. Tal asignación sería por un período indefinido, y podría cambiarse cuando quiera se creyese que sus servicios no eran necesarios. La obligación de esta persona, mientras actuara como ayudante del secretario permanente de la Asociación de Río de Janeiro, sería el hacer los estudios especiales que la Asociación requiriera, y sugerir planes para el futuro desarrollo del trabajo de la Asociación en el Brasil. Esta idea fué apoyada con cordialidad por el Sr. Morgan, por el Sr. Dr. Cavalcanti, y también por el Sr. Dr. de Araujo Jorge.

El tiempo es oportuno para empezar algún género de trabajo efectivo en Río de Janeiro y también, y sin duda, en otros centros de importancia del Brasil. Es evidente, y así lo creemos, que se necesita alguna organización local permanente, o un hombre que entienda la psicología del pueblo brasileño y también los fines y propósitos de la Asociación que coopere con el secretario actual bajo cuya diplomática influencia una organización satisfactoria puede inspirarse, establecerse y dirigirse.

De Río de Janeiro fuimos a San Pablo, y de allí a Santos en donde tomamos el vapor para Montevideo. En San Pablo poco pudimos llevar a cabo, porque las escuelas de todas las clases y grados estaban cerradas debido a las vacaciones de mitad de año, y la mayor parte de los maestros y profesores estaban fuera de la ciudad. La Facultad de Derecho fué una excepción importante: una institución que tuvimos el placer de visitar. Visitamos también el Senado del Estado y la Cámara de Diputados. También algunas de las más importantes instituciones de educación con el solo objeto de ver la estructura de los excelentes edificios y el equipo de estos. En esta importante ciudad fuimos saludados por el Sr. Dr. D. José Custodio Alves de Lima, el cual nos acompañó durante el día. San Pablo es en todos los sentidos una ciudad progresiva, los habitantes de la cual muestran inteligencia y determinación en todos sus movimientos. El viaje de Río de Janeiro a San Pablo fué en extremo interesante, hecho, principalmente, a través de una rica pero todavía poco explotada región, y el de San Pablo a Santos uno de los más pintorescos del mundo. En Santos fuimos recibidos por Mr. Maddin Summers, Cónsul de los Estados Unidos.

En Montevideo nuestra recepción no fué menos cordial que en Río de Janeiro. Un programa completo había sido preparado para nosotros, con el cual nos dió la bienvenida a nuestra llegada una comisión oficial. Aunque solo

estuvimos tres días en esta importante ciudad, muchísimo pudimos llevar a cabo visitando instituciones y conociendo a hombres distinguidos. Los hombres públicos y particularmente los educadores del Uruguay están ansiosos por el desarrollo de relaciones más íntimas e intelectuales y de cultura con los Estados Unidos. Mucho se dijo acerca de la posibilidad de cambiar maestros y estudiantes. En la época de nuestra visita se estaba tomando gran interés en la Exposición de Panamá de 1915 en San Francisco y se estaba preparando una importante exposición docente. Se espera que un considerable número de personas de Montevideo visiten los Estados Unidos con una u otra misión, durante los próximos doce meses.

Montevideo es una ciudad moderna de unos 350,000 habitantes. Considerando su tamaño esta hermosa ciudad tiene más hermosos edificios públicos recientemente construídos o en construcción que ninguna otra ciudad de las que he visto hasta lo presente. Hay mucho interés en la instrucción pública y las escuelas visitadas estaban notablemente bien instaladas y admirablemente equipadas. La Universidad le da a uno la impresión de una excelente institución moderna. La Escuela de Agricultura, la de Veterinaria y la de Artes y Oficios están algo retiradas de la ciudad y están muy bien habilitadas de todo lo necesario. En una de las escuelas elementales de niñas, varias alumnas nos dieron la bienvenida con muy bien preparados discursos, los cuales hubieran honrado a alumnas de más edad. En la Normal de Maestras, un discurso de bienvenida fué pronunciado por una de las alumnas.

Visitamos en Montevideo una Oficina de Exposición la cual tiene por objeto suministrar a cuantos lo deseen toda clase de información relativa al país. Esta oficina provee placas para la linterna óptica a escuelas o a individuos de responsabilidad interesados en difundir un conocimiento exacto o información acerca del Uruguay. Está a cargo del Sr. D. Eduardo Perotti, persona competente y que tiene gran entusiasmo por su trabajo.

Mientras estuvimos en esta importante capital, el interés que los hombres públicos demostraban en las cuestiones sociales del día nos impresionó particularmente. Este fenómeno se observa también en otras repúblicas. El Uruguay promete llegar a ser un verdadero laboratorio para el estudio experimental de importantes problemas políticos y sociales, para lo cual está admirablemente preparado. Este país es relativamente pequeño en área y población y está, puede decirse, cuando se compara con otros, libre de ese elemento conservador extremo que se encuentra en todas las naciones más viejas, el cual hace siempre difícil y a veces imposible en la práctica, los ensayos en democracia y en mejoramiento social.

De Montevideo a Buenos Aires hay solamente una noche de viaje. En la capital argentina fuimos recibidos afablemente por los miembros de una comisión nombrada por el gobierno, presidida por el Sr. Dr. D. Ernesto Nelson, Inspector General de Instrucción Secundaria y Especial, y acompañada por nuestro

encargado de negocios, Mr. George Lorillard. El plan general del programa estaba ya preparado, pero se nos dió oportunidad de modificarlo de acuerdo con nuestros deseos. Después de la experiencia en Río de Janeiro y Montevideo, parecía más conveniente que nuestro programa fuera, en lo futuro, algo menos rígido y que se dedicara más tiempo a tener entrevistas particulares y, aquí, en Buenos Aires, se hizo un esfuerzo para prepararlo de acuerdo con este propósito. Notamos, sin embargo, que si íbamos a ver solo las cosas más importantes que deseábamos ver, nos era necesario casi todo el tiempo de que disponíamos.

De acuerdo con las instrucciones especiales del Sr. Presidente, Dr. Nicholas Murray Butler, Director Interino de la División de Intercambio y Educación, visité en Buenos Aires al Sr. Dr. D. Luis M. Drago; al Sr. Dr. D. Emilio Frers, Presidente del Museo Social Argentino; a la Sra. Da. Angela de Oliveira César de Costa, Presidenta de la Asociación Sud-Americana de Paz Universal, y a Mr. Frank N. West, corresponsal de la Dotación de Carnegie, y llevé a estas distinguidas personas los correspondientes mensajes que para ellas me fueron confiados. Al Sr. Dr. D. Benjamín García Victorica, Secretario de la Asociación tuve el placer de ver también. En el tiempo que estábamos visitando Buenos Aires, el Sr. Dr. Drago sostenía una importante polémica con el distinguido estadista, el caballeroso Dr. D. Estanislao S. Zeballos, sobre un proyecto de ley que se había presentado ante el Congreso para autorizar al Gobierno Nacional a vender el nuevo *dreadnought* recientemente botado en los astilleros de Charleston, la cual atraía extraordinaria atención. Cuando le hice la visita, el Sr. Dr. Drago estuvo en extremo amable, y manifestó agradecimiento especial por las atenciones que se le habían hecho, y su más profundo sentimiento por no haberle sido posible aceptar las invitaciones que había recibido para que visitase este país.

El Sr. Dr. D. Emilio Frers presidió la comisión oficial designada para proporcionar todo lo necesario para nuestra recepción en Buenos Aires y fué activo en este trabajo, además de tener para nosotros otras finezas. Este distinguido caballero está muy interesado en el Museo Social Argentino, del cual es Presidente, y en las actividades de esta importante institución. Para dar a este centro carácter nacional e internacional el Sr. Dr. Frers está considerando el invitar a las naciones extranjeras a que establezcan y mantengan por iniciativa particular y apoyo, secciones o institutos especiales para la propagación de su cultura e ilustración en la Argentina, y para actuar como agentes para la propagación de la cultura e ilustración argentinas, en sus respectivos países. Todos los institutos establecidos estarían bajo la dirección de una comisión local o junta consultiva compuesta de ciudadanos prominentes de los dos países y un secretario ejecutivo especial que sería responsable a la junta de su buena marcha. Todos tendrían el auxilio moral del Concejo del Museo Social, bajo cuya dirección general serían conducidos.

El Sr. Dr. Frers tenía la firme creencia de que alguna clase de organización local permanente sería necesaria para mantener y ensanchar las importantes

relaciones establecidas durante nuestra visita. Si el plan del Museo Social que se acaba de mencionar puede llevarse a cabo, se cree que la Asociación podría bien establecer y mantener la sección o instituto que representara a este país. En caso contrario se cree que tan pronto como sea factible, alguien debe ser nombrado para hacer un estudio completo de la situación y dar un informe relativo al plan más conveniente que se deba adoptar. Se sugiere que este trabajo podría hacerse mejor por un secretario especial de la Asociación, si se considerase prudente el nombrar uno al cual se le pudiera asignar el hacer dicho trabajo. Hay base para tener gran confianza en el Museo Social Argentino, y se cree que se hallará algún modo práctico por medio del cual pueda la Asociación cooperar a completar el trabajo que se desea hacer.

Los Sres. Drs. D. Ernesto Nelson, D. Raimundo Wilmart y D. Modesto Quiroga, todos bien conocidos en este país, y D. Enrique E. Ewing de la Federación de los Estudiantes del Mundo eran otros de los caballeros que pertenecían a la comisión oficial. Estos distinguidos señores, y también el Sr. Dr. D. Francisco P. Moreno y otros, expusieron la opinión de que alguna clase de organización local permanente sería necesaria para cooperar con la Asociación si los resultados deseados habían de obtenerse después de esta visita. El Sr. Dr. D. Estanislao S. Zeballos, con quien tuve el placer de conversar una media hora, expresó su más entusiasta interés en el trabajo que la Dotación estaba haciendo para estrechar más las relaciones de amistad entre los pueblos de las diferentes repúblicas americanas.

La Sra. Da. Angela Oliveira César de Costa está muy interesada en el desarrollo del trabajo de la Asociación Sud-Americana de Paz Universal, de la cual ella es su activa presidenta, y está ansiosa de tener mayor ayuda material para este trabajo. Dice que la Sociedad necesita de más fondos para los gastos generales, para subvencionar una revista especial de paz que sirva de órgano oficial de la sociedad, y para un nuevo edificio. Un excelente lugar ha sido elegido para este edificio para el cual ya se han trazado los planes. El costo calculado de tal edificio es de 250.000 a 300.000 pesos oro. El triunfo completo de sus esfuerzos depende, según la creencia de esta distinguida dama, en la obtención de fondos para conseguir una casa apropiada para la sociedad y confía en que la Dotación hará lo posible para que, en ese sentido, se realicen sus esperanzas.

En una comida que la Sra. Da. Angela de Oliveira César de Costa dió a un grupo de amigos interesados en el trabajo de la Sociedad Sud-Americana de Paz Internacional tuve oportunidad de conversar con el Sr. Dr. D. Francisco Lavalle respecto a esos planes. El Sr. Dr. Lavalle es Presidente de la Sociedad Científica de Buenos Aires, institución que nos ofreció sus respetos, por medio de su presidente, a nuestra llegada. Si la Dotación está dispuesta a proveer fondos para levantar en alguna parte de América un edificio apropiado para el desarrollo de las buenas relaciones internacionales, en ningún país podría tal edificio servir mejor esos fines que en la República Argentina, y en ninguna

ciudad sería más debidamente estimado que en la capital de esta república. No es por supuesto, la intención de la Sra. Da. Angela de Oliveira César de Costa que la Asociación Sud-Americana de Paz Universal ocupe más de una pequeña parte de tal edificio. Un edificio como el proyectado daría también cabida a otras sociedades e instituciones que trabajaran por las buenas relaciones internacionales.

Después de una corta estadía en la gran capital de la Argentina empezamos a apreciar más que nunca el significado de la asección que los estados más importantes de Sud-América estaban desarrollando características nacionales definidas y propias. Buenos Aires es bastante diferente de Río de Janeiro, y esta hermosa ciudad es diferente de Montevideo. Río de Janeiro es sin duda la ciudad más bella del mundo; Montevideo es una hermosa ciudad, muy semejante a una de nuestras modernas ciudades de la costa del Pacífico. En ninguna parte existe una ciudad que haga recordar más a Nueva York que la capital de la República Argentina. Los habitantes de cada uno de estos tres estados han desarrollado características distintivas que les distinguen a unos de los otros. Todos conservan no obstante, aquel hermoso espíritu de hospitalidad por el cual se les conoce desde hace mucho tiempo. El vivo interés mostrado en nuestra misión fué casi idéntico en las tres naciones y lo mismo el deseo expresado por todos de que debieran de idearse algunos medios para que pudieran mantenerse sin decaer las amistosas relaciones establecidas.

Todas las escuelas que visitamos en Buenos Aires eran en alto grado excelentes, las cuales podrían ser comparadas, favorablemente, sin duda, con las mejores de cualquier país. En la Universidad de Buenos Aires un trabajo importante se está llevando a cabo; en particular, en la Facultad de Filosofía y Letras. La Universidad de La Plata es una institución moderna, y, modelada, en parte, de las instituciones de los Estados Unidos. Las cortas visitas que hicimos a algunas de las Escuelas de Segunda Enseñanza, Escuelas Normales, Escuelas de Comercio y Escuelas de Artes y Oficios nos dieron la ocasión de apreciar el orgullo con que aquí son considerados estos centros docentes. El carácter de los alumnos, el de los maestros, el equipo general y los edificios, en conjunto o por separado, son de tal naturaleza que causan admiración.

Especial mención merece la Escuela de Lenguas Vivas que tuvimos el placer de visitar. En esta escuela se dan dos cursos: uno general que comprende un período de seis años y el otro profesional que comprende un período de dos años. El primero es de preparación para el segundo. El curso profesional es para educar profesores de lenguas. Después de dos años en el curso general, los alumnos eligen, para aprenderlo perfectamente bien, uno de estos tres idiomas extranjeros: inglés, francés o alemán. Las asignaturas académicas corrientes tales como historia, geografía o aritmética se enseñan en uno u otro de estos idiomas extranjeros. Por ejemplo: historia puede enseñarse en inglés, francés o alemán. De la misma manera geografía o aritmética. La fisiología u otras materias que tengan muchos términos técnicos se enseñan en castellano. La impresión general que esta escuela hizo a los miembros de la comisión fué

excelente. Yo desearía que se fundaran en los Estados Unidos un gran número de escuelas de naturaleza semejante.

En esta escuela vimos a instructores enseñando en inglés, que demostraban tener un dominio casi perfecto del lenguaje, aunque tan solo habían estudiado en esta escuela. Alguien me dijo que un grupo de maestros, incluyendo representantes de la Escuela de Lenguas Vivas, desearía visitar los Estados Unidos y la Exposición de Panamá. Le mencioné yo la idea al Sr. Ministro de Instrucción y también al Sr. Presidente de la República, y a ambos creo les agradó lo que les sugería. También se dijo aquí mucho relativo a la posibilidad de hacer arreglos para el cambio de maestros, especialmente de maestros de segunda enseñanza.

En la tarde del viernes, 3 de julio, se dió una recepción a la comisión en el Museo Social Argentino. Esta recepción nos ofreció una excelente oportunidad de conocer a un gran número de maestros, profesores y a otras personas distinguidas. Era muy interesante el notar que, en conexión con esta institución, se estaba llevando a cabo, en este tiempo, el trabajo de preparar la instalación Argentina, en la Exposición de Panamá, que tendrá lugar en San Francisco el año próximo. La comisión a cargo de este trabajo la preside el Sr. Dr. D. Angel Gallardo. El Secretario General de la misma es el prominente ingeniero D. Enrique M. Nelson; y el departamento de educación de la instalación está bajo la dirección del Sr. Dr. D. Ernesto Nelson, que también estará a cargo del mismo en la Exposición. Lo más interesante de esta instalación es una colección de unos cinco mil volúmenes que trata exclusivamente de la Argentina, colección que según se me ha dado a entender quedará en este país, como dádiva del Gobierno de la Argentina a alguna institución importante.

No debo dejar de mencionar la visita que después del teatro hicimos a La Prensa, el cual no es solamente un periódico: es una institución. El redactar y la publicación del importante diario de este nombre es su misión principal. Pero además de esto proporciona y da al público, gratis, información legal, y servicio médico y dental para lo cual está bien preparada; mantiene oficinas de información de diferentes clases relativas a las escuelas, industrias varias etc.; dirige una Escuela de Música; facilita salones para reuniones públicas, conferencias, representaciones teatrales y conciertos; proporciona una biblioteca y salón de lectura para el pueblo y lujosos departamentos para obsequiar a huéspedes distinguidos; desde su observatorio instalado en el tejado de su magnífico edificio se da información acerca del tiempo, y con sus reflectores eléctricos indica el lugar en que ocurren los incendios en la ciudad y anuncia las noticias de hechos de importancia. Para sus empleados tiene un restaurant, un gimnasio y un hospital de emergencia. Nos dirigió durante la visita el Sr. secretario general, quien en el curso de la misma nos llevó con bondad suma al despacho del redactor en jefe, el gentil Dr. D. Adolfo E. Dávila, quien nos dió la bienvenida en pocas palabras de estímulo, comprometiéndose a cooperar en la causa que nosotros representábamos.

En Buenos Aires tuvimos también la oportunidad de visitar la oficina de inmigración, la cual está bajo la eficiente dirección del Sr. Dr. D. Manuel Cigorraga, y ver algo del modo que tiene la Argentina de manejar los varios cientos de miles de inmigrantes que arriban a sus playas todos los años. La impresión que esta institución hizo a los miembros de la comisión que la visitaron fué sumamente favorable.

A nuestra llegada a Buenos Aires nos encontramos con que el tráfico a través de los Andes había sido suspendido. El vapor Orduña iba a salir de Montevideo para Punta Arenas de Chile, y para la costa del oeste, el 5 de julio, y se decidió inmediatamente tomar pasaje en este vapor. Esto reducía nuestra estancia en Buenos Aires a seis días y el programa de los ocho o nueve días se aglomeró en estos seis. La experiencia de esta media docena de días fué la más agotadora que he conocido. Nuestro recibimiento en todas las partes fué en extremo cordial, y la manera en que la comisión del gobierno dirigió todo, no pudo ser más satisfactoria.

Durante el viaje de Montevideo a Punta Arenas y a la costa del Pacífico, se nos dió la oportunidad de descansar de nuestro gran cansancio. En Punta Arenas se recibieron saludos de la Universidad de Chile, dándonos a entender lo que todavía teníamos por delante. El pasaje por los estrechos fué sumamente interesante. Dejamos el vapor Orduña en Coronel, y viajamos por tren hasta Concepción, y de allí hasta Santiago. De nuevo se recibieron expresiones de bienvenida en Concepción de la Universidad de Chile. Llegamos a Santiago a eso de las 6 de la tarde del 15 de julio, después de una jornada de un día completo. El viaje desde Concepción se hizo con una no interrumpida cordillera, cubierta de nieve, a la derecha, y así como nos aproximábamos a nuestro punto de destino otra cadena semejante apareció a nuestra izquierda. Un círculo casi completo de estas montañas, cubiertas de nieve, rodea a Santiago, lo cual presta a esta ciudad un marco tan singular como bello.

Nuestro grupo fué recibido en la estación por el Sr. Dr. D. Domingo Amunátegui Solar, Rector de la Universidad de Chile, y por varios miembros de la Facultad, los cuales nos dieron la más calurosa bienvenida; también por Mr. George Thomas Summerlin, Secretario de la Legación Americana, y otros. El nuevo itinerario que estuvimos obligados a adoptar, y que fué originado por la temporal suspensión de comunicaciones a través de los Andes, nos permitió poco menos de tres días en la capital, y vimos que si tratábamos de ver las instituciones y lugares de interés especial que ver debíamos, todo este tiempo sería necesario, y más. El Sr. Dr. D. Moisés Vargas, Subsecretario de Instrucción, y el Sr. Dr. D. Eliodoro Flores, también del Ministerio de Instrucción, estaban a cargo de los planes relacionados con nuestra recepción. El tercer día de nuestra visita, o sea el 18 de julio, la comisión fué dividida: una división dedicando su tiempo a visitar importantes instituciones de educación bajo la dirección del Sr. Dr. Flores, y la otra división a visitar varias otras instituciones bajo la dirección del Sr. Dr. Vargas.

Por la noche, el Sr. Rector, y miembros de la Facultad de la Universidad nos dieron una recepción en la cual tuvimos la oportunidad de conocer, de un modo familiar a gran número de personas prominentes. Gran interés demostraron todos en nuestra misión y en el trabajo en general de aumentar las relaciones de cultura e intelectuales entre la República de Chile y los Estados Unidos.

En Santiago me impresionó particularmente el número de personas que mostraban especial interés en el trabajo de educación de los Estados Unidos y que expresaban el deseo de venir aquí con intenciones de estudiar. El Sr. D. Tancredo Pinochet le-Brun, actual Director de la Escuela de Artes y Oficios de Santiago, vino a los Estados Unidos para probar a los jóvenes de su país que cualquiera persona de mediana habilidad y con algún conocimiento del inglés podría abrirse camino en las instituciones de aquí, y que no les era necesario estar tras su gobierno para mantenerse mientras llevaban adelante sus estudios. El Sr. Pinochet acaba de publicar sus experiencias en los Estados Unidos en un volumen de cuatrocientas o quinientas páginas que ha atraído gran atención. Hablando de este libro, el Sr. Mayor Ewing, Comandante Segundo de la Escuela Militar de Santiago, dijo que había obtenido veinte copias para el uso de esa escuela y que recomendó a todos los estudiantes que leyeran el libro.

El Sr. Pinochet le-Brun es el director de una casa editorial que está publicando lo que se llama "La Biblioteca Americana de Inspiración." Su propósito es publicar bajo este título una serie de traducciones de algunos de los mejores libros publicados en los Estados Unidos de este tipo especial. Este caballero tiene la intención de visitar este país, de nuevo, en diciembre, trayendo en su compañía un grupo de sus maestros y estudiantes avanzados. Se supone que durante los próximos doce meses unas cien personas de Chile visitarán probablemente este país con un objeto u otro.

Chile ha estado por muchos años bajo una poderosa influencia alemana. En sus escuelas ha habido normalmente varios cientos de maestros extranjeros, en su mayoría alemanes. El sentimiento de los chilenos hacia los Estados Unidos se ha creído que no era muy cordial. No me atrevería a decir que ahora tenga lugar alguna clase de reacción favorable, pero tengo la seguridad de que Chile está hoy tan dispuesto a responder con favor a cualquier plan de trabajo que tienda a estrechar las relaciones de cultura e intelectuales y las relaciones de amistad con los Estados Unidos, sobre bases permanentes, como cualquier estado sud-americano. Aquí se insinuó la idea de que debían darse pasos para abrir en Santiago un Instituto de idéntico carácter a los que se propusieron hace un año.¹ Creo que si se fundase este Instituto en Santiago se vería coronado por un éxito completo e inmediato.

¹ El siguiente extracto del informe preparado, por el que esto escribe y presentado el 11 de julio de 1913, dará idea de la clase de institución proyectada.

"Estos institutos deberían fundarse según creo, bajo el sencillo título de: Instituto Americano de (lugar). Su objeto sería dar instrucción, principalmente, si no exclusivamente, de carácter informativo, a los habitantes de los países en que estén establecidos y a

Con el objeto de disfrutar del viaje durante el día, otros miembros de la comisión partieron de Santiago a mediodía, el 19 de julio. Yo permanecí hasta la hora de salida del tren de la noche con el propósito de aceptar una invitación para comer, del Sr. Ministro de los Estados Unidos, Mr. Henry P. Fletcher, y hablar sobre las posibilidades del trabajo en favor de estrechar más las relaciones de amistad entre Chile y los Estados Unidos. Otros invitados a esta comida fueron los Sres. Dr. Carlos Castro Ruiz, Subsecretario de Relaciones Extranjeras, y D. Moisés Vargas, Subsecretario de Instrucción Pública. Mr. Fletcher se expresó con entusiasmo sobre la importancia del trabajo en tal sentido, y su deseo de cooperar en llevar a cabo cualquier plan factible que se emprendiera. Mr. Fletcher conoce mejor que ningún otro americano de mi conocimiento, la psicología del pueblo chileno, y, estoy seguro, que con placer se prestaría a ser consultado sobre cuestiones pertenecientes al futuro desarrollo del trabajo en Chile.

las personas de los Estados Unidos que residan, temporalmente, en esos países. Esta instrucción variaría de acuerdo con las necesidades e intereses particulares del centro en que estuviese ubicado el Instituto, pero en todos los casos se limitaría, estrictamente, a cuestiones de lenguaje, pensamiento e instituciones de los Estados Unidos y del país interesado. Cada uno de los Institutos sería una oficina de información, y en gran parte, un centro de estudios serios e investigación. De los que estuvieran a cargo de ellos se esperaba que dieran información digna de confianza, respecto a asuntos de cualesquiera de los dos países. Todos los Institutos deben estar provistos de una buena biblioteca y un museo de material ilustrativo escogido. Habría necesidad también de salones de lectura con gran número de revistas y periódicos de los dos países y una cantidad razonable de libros de consulta. A la parte social se le daría especial atención. Se harían arreglos para dar conferencias populares y también para dar otras de carácter más serio. Los deportes se deberían de estimular, haciendo los arreglos necesarios que a ese fin condujesen. Sin embargo, el objeto que no debiera perderse nunca de vista, sería la promoción de relaciones amistosas entre los dos países, y un espíritu de amistad y buena voluntad compenetraría el trabajo.

Creo que debería prestarse atención muy especial a la cuestión de proveer, en conexión con cada Instituto, una buena biblioteca y un museo docente de primer orden. En estas bibliotecas deberían hallarse todos los libros de mérito que trataran de la historia de los Estados Unidos, gobierno, educación, etc., etc., y una extensa colección de los mejores libros de literatura de los Estados Unidos; y cada biblioteca debería poseer también libros de mérito que trataran de la historia, gobierno, educación, etc., del país en el cual estuviese el Instituto y una colección de los mejores volúmenes de literatura del referido país. Los museos deberían de contener toda clase de material que ilustrase la educación en los Estados Unidos y del otro país interesado, incluyendo muestras de trabajos hechos, mapas hidrográficos, libros de texto, catálogos, boletines, informes, dibujos, fotografías, y toda clase de equipo de material que allí pudiera exhibirse convenientemente. Con el tiempo se harían diligencias, además, para la creación de un museo industrial especial el que, sin duda, se desarrollaría, naturalmente, de la sección industrial del museo de educación sin perder su carácter y valor educativos.

Con relación a la organización y administración del trabajo que aquí se proyecta, podría formarse alguna Junta Consultiva de Gobierno, compuesta de un número limitado de hombres hábiles y bien conocidos, con oficina general en Nueva York. Subordinado a la Junta, habría un Director General para actuar como agente ejecutivo de ésta, el cual tendría a su cargo el establecer y administrar los Institutos que estuviesen bajo su dominio. El director general se supone que emplearía la mitad de su tiempo en viajes, visitando diferentes instituciones del país y de otros estados de la América Latina. Este director tendría un secretario competente que se haría cargo de la oficina en su ausencia y que llevaría adelante el trabajo iniciado, en todos sus diferentes aspectos. Cada uno de los Institutos estaría bajo la dirección de un director local nombrado por la Junta Consultiva, de acuerdo con las indicaciones del director general. Deberían también formarse Juntas Consultivas Locales compuestas, cada una de ellas, de personas bien conocidas y competentes, pertenecientes a cualesquiera de los dos países interesados. El número de instructores, conferenciantes y otros empleados necesarios dependería de la extensión del trabajo emprendido."

Valparaíso es el puerto más importante de Chile, y una de las ciudades más importantes de la costa del Pacífico. En el tiempo de nuestra visita, Valparaíso sufría de una serie de tormentas horrorosas e inundaciones recientes, que habían causado gran daño. Nuestro vapor perdió aquí un día a causa de una tempestad que le obligó a hacerse a la mar antes de que pudiera tomar toda la carga. Visitamos en esta ciudad la Academia Naval y una Escuela de Comercio. En la última casi todo el equipo era de los Estados Unidos. El movimiento de los *Boy Scouts* ha tomado gran incremento en Chile, y los alumnos de la Escuela de Comercio de Valparaíso están organizados como *Boy Scouts*. El cuartel general y todo el equipo lo tienen en la escuela.

Llegamos al Callao y Lima el 27 de julio, tan solo un día después del prefijado en nuestro itinerario. Teníamos la esperanza de poder permanecer varios días en esta histórica capital, y a ser posible, hacer una o dos excursiones al interior. Pero desgraciadamente, vimos que el próximo vapor, en el cual podíamos tomar pasaje del Callao a Panamá no saldría hasta el 6 de agosto, siéndonos, por consiguiente, necesario decidir entre permanecer diez días en Lima o continuar, después de un solo día de permanencia, en el vapor Orduña en el cual habíamos llegado.

Lima fué la quinta capital que visitamos, además de otras varias importantes ciudades. Es muy dudoso que otro grupo de centros municipales de importancia como éste, pueda encontrarse en otra parte del mundo en donde hayan sido las autoridades más activas, recientemente, en hacer nuevos planes para el embellecimiento de la ciudad y mejoras municipales generales. De Bahía a Lima, cada una de estas importantes ciudades estaba, en el tiempo de nuestra visita, o había estado recientemente, ocupada en algún gigantesco proyecto de mejora municipal: ampliando el puerto u otras facilidades de transporte; ensanchando mucho calles viejas y avenidas, y abriendo otras nuevas; proyectando nuevos ensanches de la ciudad; nuevos sistemas de cloacas y aplicaciones prácticas de la ciencia sanitaria; nuevos edificios públicos de diversas clases; y nuevas casas para trabajadores. A estas manifestaciones de actividad, las autoridades del estado y del municipio, han dado recientemente bastante tiempo y consideración. Algunos de estos proyectos son de sorprendente audacia, y para llevarlos a cabo, con buen éxito, se necesita, a menudo, gran firmeza y diplomacia. Trabajos que ya están concluidos con felicidad demuestran que estas cualidades no faltan en donde son necesarias. En Bahía y en Lima, nada ha impedido realizar el deseo de satisfacer las necesidades de más adecuadas y convenientes vías públicas. Un hombre que tiene el discernimiento y el brío que el Dr. D. Joaquín S. de Anchorena, el activo y progresista Intendente de Buenos Aires, ha mostrado tener al llevar a cabo mejoras en esa ciudad, causa admiración.

El 28 de julio es el aniversario de la Independencia del Perú y el 29 y 30 son también días feriados. Había en Lima considerable excitación y escasa oportunidad de conocer a hombres de representación. Entre las pocas bien

conocidas personas que tuvimos el placer de conocer, particularmente, en el corto espacio que estuvimos allí debo mencionar al Sr. Dr. D. Javier Prado y Ugarteche, y al Sr. Dr. D. Manuel Vicente Villarán. El Sr. Presidente, Coronel Oscar R. Benavides, y el Sr. Ministro de Instrucción, Dr. D. Luis Julio Menéndez, nos recibieron en audiencia por unos pocos minutos, unos momentos antes de ir a misa, a las diez de la mañana del día 28 de julio.

El Sr. Dr. D. Juan Bautista de Lavalle, Secretario de la Asociación, vino con otros caballeros a darnos la bienvenida al vapor y estuvo incansable durante el tiempo que duró nuestra visita, haciendo cuanto le estaba a su alcance para que la comisión aprovecharse todo lo posible su corta estancia.

Llegamos a Panamá el 2 de agosto, pero nos detuvieron en cuarentena hasta la tarde del 4 del mismo mes. En el ínterin nos pusimos en comunicación con la United Fruit Co. y nos informaron que a causa de la guerra, el servicio de vapores alemanes había sido ya suspendido y que otros servicios estaban en peligro de suspenderse a cualquier momento. En estas circunstancias nos pareció prudente comprometer pasaje en el primer vapor que salía para Nueva York, que era el vapor Calamares, y llegamos a Nueva York el 11 de agosto.

Tanto en Lima como en Panamá, habían sido nombradas comisiones y arreglado programas para nuestra recepción, y es lástima que las circunstancias fueran tales que no nos fuera posible aceptar sus atenciones y hospitalidad y ver más del pueblo e instituciones de estas repúblicas.

No es posible mencionar todas las atenciones especiales que a la comisión se le hicieron durante el viaje, pero no puedo menos de acordarme de algunas de ellas.

En todos los lugares se nos dieron todas las facilidades que ayudaban a la realización de nuestro propósito o que contribuían a nuestra conveniencia y comodidad. Nos hicieron depositarios de cientos de volúmenes de libros y publicaciones de muchas clases, de carácter particular y oficial. En algunos puertos nos dieron entrada libre, y en todos los puertos de importancia se nos allanaron grandemente las dificultades de entrada de aduana. Se proporcionaron automóviles para todas las visitas prefijadas en el programa, en Bahía, Río de Janeiro y Montevideo, y en diferentes ocasiones, en otros lugares; de Río de Janeiro a San Pablo la comisión disfrutó de las comodidades de un vagón de lujo que el gobierno del Brasil se dignó poner a nuestra disposición, y de Santiago a Valparaíso de otro que el gobierno de Chile tuvo la gentileza de ofrecernos. En Callao, el gobierno del Perú envió lanchas para conducirnos a tierra del vapor, y lo mismo para llevarnos a bordo. Debido a la cortesía de Mr. David Stewart Iglehart y otros caballeros, las lanchas de W. R. Grace & Cía. fueron puestas a nuestra disposición en casi todos los puertos de la costa del Pacífico.

Pero el espléndido espíritu de hospitalidad que a estos pueblos distingue, se ve todavía, mucho mejor, en otras atenciones, algunas de las cuales deben mencionarse. El almuerzo que el Sr. Secretario de Estado de Bahía dió en

honor de la comisión ha sido mencionado. En Río de Janeiro nos sirvieron refrescos en la mayor parte de las instituciones que visitamos y una comida suculenta nos fué servida el último día de nuestra estancia en esta capital, por el Rector y Facultad del Colegio Nacional de Pedro II. En Montevideo fué dada una recepción en honor nuestro por el Rector de la Universidad, Dr. D. Claudio Williman, Ex-presidente de la República y por la Facultad; y aceptando la amable invitación que se nos hizo visitamos el hipódromo, donde nos recibió el brillante joven Ministro de Estado, Dr. D. Baltasar Brum que también era en la época de nuestra visita Ministro Interino de Instrucción, y otros jóvenes prominentes. Refrescos nos sirvieron en varias ocasiones en Montevideo.

En Buenos Aires, los miembros de la comisión fuimos invitados por el distinguido Intendente de la ciudad, Dr. D. Joaquín S. de Anchorena a ver la representación de Aida en el palco municipal del teatro Colón; y también por el Exmo. Sr. Presidente de la República, a ver Madama Butterfly en el palco presidencial.—El Sr. Ministro de Instrucción Pública, Dr. D. Thomas C. Cullen, dió un almuerzo en honor de la comisión en el famoso Jockey Club, donde conocimos a varios hombres distinguidos del país; y en el Club de las Universidades de los Estados Unidos nos obsequiaron con una comida. En la Universidad de La Plata, el Sr. Rector, Dr. D. Joaquín V. González, nos invitó a un almuerzo en el comedor del colegio, y después se sirvió un té en la rectoría. El almuerzo fué servido en el comedor general del colegio y gran número de profesores y estudiantes asistieron al mismo. Fuimos convidados por el Sr. Dr. D. Domingo Amunátegui Solar, Rector de la Universidad de Chile, en Santiago, a un té, y tuvimos la oportunidad de conocer entonces a muchos profesores de la universidad y a hombres prominentes de profesiones diversas.

Sería demasiado prolijo el mencionar las atenciones especiales que se le hicieron al Director y a otros miembros de la comisión que, en la mayoría de los casos, iban dirigidos al grupo, como tributo a la causa que representaba.

Una de las experiencias agradables de nuestra excursión fué el cordial apoyo, recibido casi en todas partes, de los representantes diplomáticos y cónsules de los Estados Unidos, en los países que visitamos. Yo llevaba cartas de introducción que con bondad suma se dignaron proporcionarnos el Honorable William Jennings Bryan, Secretario de Estado y el Honorable John Barrett, Director de la Unión Pan Americana para estos representantes, mas esto no era en absoluto necesario. El Sr. Embajador Edwin V. Morgan ofreció a la comisión en Río de Janeiro un almuerzo, y nos ayudó, en persona, de diferentes modos, a realizar los propósitos de nuestra visita. En Montevideo, el Sr. Ministro de los Estados Unidos, Mr. Nicolay A. Grevestad, nos acompañó, personalmente, en muchas de las visitas que hicimos a las escuelas y otras instituciones. El Sr. Embajador, Mr. Henry P. Fletcher, en Santiago, el Ministro Mr. Benton McMillin, en Lima, y el Ministro Mr. William J. Price, en Panamá, nos hicieron objeto de atenciones especiales. El profundo e inteligente interés que algunos de nuestros representantes mostraron en los propósitos de la Asociación y su buena voluntad

de cooperar, en planes prácticos, para desarrollar más estrechas relaciones de cultura e intelectuales entre los pueblos de todas las repúblicas de América, no púdo ser más alentador.

Desde el principio hasta el fin, gozamos de un hermosísimo tiempo, en mar y tierra. Aunque nuestra visita se hizo a mediados del invierno y en la estación lluviosa, en casi todos los países, y había habido lluvias torrenciales, el único contratiempo sufrido por tal causa fué la demora de un día en salir de Valparaíso, debido a una terrible tormenta. Durante los tres días que estuvimos en Montevideo y los seis que pasamos en Buenos Aires, el tiempo no pudo haber sido más hermoso, aunque en las dos capitales, nuestra visita fué precedida y seguida por grandes aguaceros. La suspensión temporal de la travesía a través de los Andes hizo necesario que modificáramos nuestro itinerario, reduciendo nuestra estancia en Buenos Aires tres días y retardando nuestra llegada a Santiago del 9 de julio al 16, y a Lima del 23 de julio al 27 del mismo mes. Pero yendo por los estrechos conseguimos un descanso muy necesitado, y vimos mucho más de Chile de lo que hubiéramos podido ver atravesando los Andes. Desgraciadamente, debido a eso, nuestro retraso en llegar a Lima, y la falta de buenas combinaciones de vapores, nos obligó a limitar nuestra visita a esta ciudad, a un solo día.

La salud de los miembros de la comisión, con una sola excepción, fué buena durante todo el viaje. Este compañero tuvo que guardar cama durante nuestra permanencia en Montevideo y gran parte del tiempo que estuvimos en Buenos Aires, y dos o tres más tuvieron alguna molestia, pero ninguno de ellos tuvo necesidad de guardar cama más de un día. A pesar de disfrutar de excelentes comodidades y de todas las convenciencias necesarias en todas las etapas del viaje, éste resultó penoso. Lo que se exige de uno en excursiones de esta naturaleza es muchísimo; y solamente personas de experiencia, vitalidad grande y habilidad para conservar esta vitalidad, pueden resistir tales exigencias satisfactoriamente. Con la experiencia y el conocimiento ganados en el viaje, podría hacerse, seguramente, otro, con más facilidad en este respecto y aumentar la medida del éxito.

El viaje que se hizo tomó poco más de diez semanas o, para ser más exacto, setenta y tres días; la distancia recorrida fué de unas diecisiete mil millas; y visitamos diez diferentes ciudades sin contar muchos otros lugares en donde paramos tan solo por algunas horas. El tiempo que pasamos en cada una de estas ciudades varió entre uno y seis días, nada más. Naturalmente, poco o nada de tiempo tuvimos para estudiar o investigar, lo cual tampoco se pensaba hacer. El principal objeto de la comisión, fué: hacer impresión favorable en todas las partes preparando el camino para el trabajo futuro, y que los miembros de la comisión obtuvieran buenas impresiones que les ayudaran a interpretar con propiedad, en lo futuro, cualquiera cosa que pudieran oír o leer que tuviese relación con estos países o con sus habitantes. La verdad es que todos

los miembros trajeron ideas más correctas sobre los países visitados y sobre sus habitantes que en otra parte, o de otro modo, pudieran haber conseguido, y que las impresiones generales, en ambos lados, fueron buenas.

Pero el viaje no se llevó a cabo sin ciertos resultados importantes de carácter más concreto. No todo el material concreto que se anticipaba en algunos de los planes fué recogido; pero considerable suma de datos e información de valor se acumuló en una forma o en otra; gran cantidad de material importante para estudio y referencia fué recogido; muchas relaciones de importancia se lograron hacer por medio del contacto social individual, y muchas amistades personales fueron formadas. El carácter, miras y propósito de la Asociación se dieron a conocer de un modo que difícilmente podría haberse efectuado en otra forma. Los diarios manifestaron, en todas las partes su simpatía y en sus columnas dedicaron considerable espacio para informar al público, no solo de nuestros movimientos diarios, sino que también del carácter de la Asociación que nosotros representábamos, y de la naturaleza de nuestra misión. Muchos de los más importantes diarios expresaron especial interés en el trabajo de desarrollar más estrechas relaciones de cultura e intelectuales entre los países de América, y sus deseos de cooperar con la Asociación en este trabajo por todos los medios a su alcance.

Sin embargo, la importancia de lo llevado a cabo, durante el viaje, dependerá, en la mayoría de los casos, del uso que de lo conseguido hagan las personas e instituciones interesadas. Pusimos especial cuidado en hacer ver a todas aquellas personas que tuvimos el honor de conocer, que nosotros, individualmente, así como las instituciones que representábamos, tendríamos placer y estábamos listos a servirles siempre que la oportunidad se nos presentase, en la forma que mejor pudiésemos. No nos quedó ninguna duda de sus deseos de corresponder, a la medida de sus fuerzas, y de buena gana, a cualquiera solicitud que, en cualquier sentido, les hiciéramos. Pero aquí, como en cualquiera otra parte, se encontrará la dificultad de la falta de conocimiento común y de experiencia, y a menos que los hilos de interés recíproco se junten inmediatamente y se entrelacen en un vínculo mutuo, esta brillante oportunidad de mutuo servicio pasará sin dar utilidad a nadie.

Como ya se ha mencionado en otra parte, los miembros de la comisión que hicieron este viaje, representaban, cada uno, una o más instituciones, a las cuales presentarán, sin duda, un informe y pondrán de relieve las oportunidades especiales que, respectivamente, y para cada una de las instituciones, existen en los países visitados.¹ Pero las oportunidades de esta Asociación, bajo cuyos auspicios se ha hecho esta excursión, que la experiencia y el conocimiento adquiridos en este viaje sirven para definir y hacer más claras, si no para revelarlas completamente, son de grandísima importancia. Se cree que el trabajo

¹ Mr. William Thomas Morrey está preparando un informe que someterá al Concejo de Educación de Nueva York.

de desarrollo de más íntimas relaciones de cultura e intelectuales entre los Estados Unidos y las otras repúblicas americanas, no podía haberse empezado en tiempo más oportuno, y que el valor principal del viaje, está en la luz que éste arroja sobre el trabajo.

Quizá nada pudiera haber servido tan bien para revelar la importancia del trabajo en esta época tan oportuna, en que se piensa en desarrollar más estrechas relaciones de cultura e intelectuales entre nuestro pueblo y las otras repúblicas o en preparar el camino para obtener éxito en este trabajo, que la visita que, gracias a la generosidad de la Dotación, pudo llevarse a feliz término.

Si esta necesidad existía en el pasado ahora existe más. Debido a la triste situación que Europa se encuentra en lo presente, puede decirse que estas repúblicas de América están aisladas de esas importantes naciones con las cuales sus relaciones políticas y comerciales, así como las de cultura e intelectuales, han sido más íntimas. Ahora, quizá, más por necesidad que por elección, sus relaciones políticas y comerciales sean con nosotros cada día que pasa, más íntimas.

Si estas relaciones se desea que estén libres de fricciones innecesarias y desagradables desavenencias, y si se desean mantener y hacer más íntimas las relaciones de amistad con estos países, un desarrollo más rápido de relaciones de cultura e intelectuales más íntimas, con ellos, es imperativo, y en este trabajo el interés de todas las instituciones de cultura y saber de los Estados Unidos y de estos países debiérase conseguir para asegurar su cooperación eficiente. Esta Asociación está en este sentido en posición de hacer más que ninguna otra, y, en lo esencial, la responsabilidad recae sobre ella para inspirar, iniciar, organizar, y, en cierto modo, para dirigir tal trabajo. Hay muchas líneas de trabajo que se podrían llevar adelante con provecho, y algunas de ellas merecen aquí más consideración especial.

Con la sanción de la Dotación, la Asociación ha declarado ya su propósito de llevar adelante el trabajo que, de un modo general, aquí se sugiere. Ha manifestado que está lista a emprender esto: a “recoger y distribuir información digna de confianza para guía y asistencia de las personas que están interesadas en la vida social e intelectual y en las instituciones de las diferentes repúblicas americanas,” y también, “recoger y proporcionar, gratis, información exacta y pertinente para guía y asistencia de las personas que deseen venir de otras repúblicas a los Estados Unidos o ir de los Estados Unidos a una o más de estas repúblicas, con el propósito de viajar o estudiar.”

Hay perentoria necesidad de la clase de trabajo que aquí se considera. La cantidad de información digna de confianza, disponible en las otras repúblicas de América, relativa a la vida social e intelectual e instituciones de los Estados Unidos, es muy limitada; y la cantidad de información semejante, disponible aquí, relativa a la vida social e intelectual y a las instituciones de estas repúblicas, no es menos limitada. Mucha de la información que se necesita, existe en este país en forma bastante conveniente para que sirva a los habitantes de las otras re-

públicas, y solo queda hacer ahora lo que sigue: entresacarla, ponerla junta y proveer medios adecuados de distribución en los puntos de esas repúblicas, en que sea más necesaria. Lo mismo pasa, aunque en menor grado, con la información de idéntica naturaleza que existe en las otras repúblicas.

Sin embargo, lo dicho arriba no es cierto de mucha información que se necesita. Es necesario que el trabajo de coleccionar tal información, de arreglarla y publicarla en forma apropiada y distribuirla en dondequiera que de ella se haga buen uso, vaya adelante de la manera más rápida que sea posible. Ya se ha hecho un pequeño principio. El boletín de las Instituciones Docentes de los Estados Unidos, publicado por la División Pan Americana de la Asociación hace pocos meses, y otros que ya se han anunciado y que están en preparación, dan idea de la clase de información a que me refiero. Se cree por consiguiente, que si la Asociación realiza de un modo completamente satisfactorio este trabajo y alcanza los fines que se ha propuesto conseguir, vendrá a ser, en cierto grado, más que un centro de información, uno de estudios serios e investigación.

Además, es necesario no perder de vista esto: que la demanda de información no es todavía en todos los respectos tan grande como debiera ser. La ignorancia general relativa a la vida social e intelectual y a las instituciones de las otras repúblicas que en nuestro propio país existe en general, es tan grande, que un interés inteligente en ellas no es posible; y lo mismo es verdad en grado no menor, en otras repúblicas, respecto al conocimiento que poseen de la vida intelectual, social e instituciones de los Estados Unidos. Hay necesidad de tomar medidas, que en diferentes partes tiendan a despertar un interés más vivo y que produzcan la demanda de la clase de información que sería de especial valía para los habitantes de tales lugares. Hay que poner por obra una función doble: responder a las demandas que existen, y crear demanda donde debiera existir y no existe, por medio de una propaganda eficaz de carácter más o menos agresivo.

Somos de la creencia que la Asociación o cualquiera otra institución apta que estuviese bajo los auspicios de la Asociación, debería ser la depositaria de toda clase de material relativo a la vida intelectual, social e instituciones de todas las repúblicas americanas. Los catálogos y publicaciones de unas quinientas de las principales instituciones de los Estados Unidos han sido ya coleccionados; también ha sido proporcionado un número considerable de los mejores libros que últimamente se han publicado sobre Sud-América en general y sobre varias repúblicas sud-americanas en particular; y varias colecciones de libros y otras publicaciones, las cuales se recibieron de los gobiernos y personas particulares en varios de los países que la comisión visitó, se han añadido. Este es un principio, y solo un principio. La misma institución debería ser también la depositaria de toda clase de material ilustrativo, como si fuese un museo de educación.

Se ha hecho mención del plan de la República Argentina de exhibir el año próximo, en la Exposición de Panamá, una colección valiosísima de unos cinco mil volúmenes de libros y otras publicaciones relativas a la vida intelectual, social, e instituciones de ese país y de la intención del gobierno de dejar esta

colección en los Estados Unidos. Es probable que otras repúblicas tengan colecciones idénticas. Es indudable que habrá muchas exhibiciones de educación importantes, de casi todas las repúblicas, en esta exposición. Se cree que se debiera hacer un estudio de estas colecciones y todos los esfuerzos necesarios para conseguir las que conviniesen para llenar las necesidades de la Asociación.

En los países que visitamos, el comercio de libros está en manos de ingleses, franceses, alemanes, italianos y españoles. Las existencias que en las librerías se tienen, parece que las determina, principalmente, la nacionalidad del propietario. Relativamente se encuentran pocos libros, revistas u otras publicaciones de los Estados Unidos. Si un libro publicado aquí se desea en esos países, la persona que lo desea tiene que pedirlo directamente a la casa editora, y la experiencia de algunos que han probado esto, no ha sido muy satisfactoria.* Alguna medida apropiada debería tomarse para inducir a nuestros principales editores a establecer agencias, en común o agregadas, en muchos de los centros principales de los países más importantes. Suponemos que esto rendiría beneficios desde el principio y que sería un paso que apreciarían un número creciente de personas que están interesadas en nuestras publicaciones. Hay necesidad de librerías americanas, de primera clase, en tan importantes ciudades como Río de Janeiro, Montevideo, Buenos Aires y Santiago, por ejemplo.

Aquí hago referencia tan solo a la venta y distribución de publicaciones que dan a luz, regularmente, nuestras casas editoras. Pero algo debe decirse acerca de la necesidad de nuevos libros que no se han preparado ni publicado todavía, tales como libros de texto generales, libros de lectura suplementarios y libros de referencia en castellano y portugués. Estas clases de libros se necesitan, principalmente, en los Estados Unidos, y si se editaran bien se venderían también mucho en otras repúblicas, y quizá en Europa. La necesidad de ediciones compendias de algunas de las mejores composiciones de la literatura de diferentes

* La carta siguiente, dirigida por el Departamento de Reclamaciones de una casa editora importante de Nueva York a un distinguido caballero de Buenos Aires, explica lo que yo quiero dar a entender: habla por sí misma.

“.....
NEW YORK, JUNIO 5, 1914.

DR.
Caseros
Buenos Aires.

Muy señor nuestro:

Tenemos listos, para pronto envío, los volúmenes LINCOLN, THE MAN OF THE PEOPLE y GEORGE WASHINGTON, los cuales fueron pedidos por V.—Hemos tratado de enviarle estos libros por correo, pero la Administración de Correos no quiere aceptar este paquete por no existir estación en Caseros.

¿Tendría V. la bondad de informarnos en cual de estas estaciones, Río de Janeiro, São Paulo, Bello Horizonte, Bahía, Pernambuco (Recife) y Pará, podría V. recibir el paquete con más facilidad?

Le suplicamos escriba a la Administración de Correos del punto más cercano y haga arreglos para que le expidan los libros desde este punto, informándonos cuando debemos embarcarlos. Tenga la bondad de dar a esto su atención inmediata.

De V. afos. s. s.

.....
Departamento de reclamaciones.”

repúblicas es una necesidad que ya se siente y que seguramente crecerá. Estos libros deberían publicarse en castellano o portugués, de acuerdo con el lenguaje del texto, pero por alguna persona competente que pudiese apreciar las dificultades de los niños de habla inglesa al leer estos idiomas. Hay también necesidad de un diccionario, en castellano, que contenga los varios miles de palabras que usan corrientemente los pueblos hispano-americanos, y que no se encuentran en diccionarios ahora existentes.

Millares de publicaciones oficiales de diferentes clases, municipales, del estado y nacionales, salen a luz todos los años en este país, las que debieran tener un círculo creciente de lectores, en muchas de las otras repúblicas. Sin duda que se podrían hacer arreglos para tener convenientes depositarias para estas publicaciones, por lo menos en las capitales de todos estos estados. De la misma manera deben hacerse arreglos para tener depositarias apropiadas al caso, en los Estados Unidos para publicaciones de la misma naturaleza de las otras repúblicas. Solo algunas de estas publicaciones oficiales llegan a los que están interesados en ellas, tanto en los Estados Unidos como en los otros países. Se cree que con un poco de tiempo y esfuerzo podrían hacerse arreglos satisfactorios para el cambio sistemático de tales publicaciones con grandes ventajas para todos.

Las revistas semanales, quincenales y mensuales de los Estados Unidos deberían tener mayor circulación de la que ahora tienen en estas repúblicas, y también las revistas más importantes y otras publicaciones periódicas de estos estados, deberían tener aquí mayor circulación. Varias preguntas se han hecho relacionadas con las posibilidades de cambio. En muchos casos esto debe ser posible y merece, por lo tanto, consideración. La Asociación debería recibir, periódicamente, todas las mejores publicaciones y revistas que se editan en las diferentes repúblicas, y sugiere que se hagan arreglos que conduzcan a ese fin, por medio de canjes satisfactorios. A algunas de nuestras mejores publicaciones y revistas podríamos suscribirnos para enviarlas, en cambio de publicaciones periódicas, de otras repúblicas, que la Asociación deseara recibir. El gasto de un arreglo de esta clase no sería grande, y administrado bien, daría, sin duda, buenos resultados.

La Asociación ha expresado el propósito de fomentar el intercambio voluntario de estudiantes, instructores y profesores de instituciones de educación de los Estados Unidos con los de instituciones de la misma naturaleza de otras repúblicas de América.

Desde hace bastantes años están viniendo estudiantes de algunas de las otras repúblicas a los Estados Unidos; el número exacto de ellos se ignora, pero se sabe que no ha sido tan grande como hubiera debido de ser. Relativamente, han venido pocos estudiantes de las lejanas e importantes repúblicas del sur a estudiar en nuestros centros docentes. El número debiera aumentar en grandes proporciones. Solo desde muy recientemente han mostrado nuestras instituciones docentes, en general, algún deseo especial de instar a los estudiantes extranjeros a que a ellas vengan; y aun ahora hacen poco, relativamente, para dar a conocer en otros

países las oportunidades que ofrecen. Creo que ni una sola institución de los Estados Unidos ofrece cursos importantes especiales destinados a los estudiantes extranjeros. Quizá no se haya hecho tan poco en ninguna otra nación de importancia para atraer estudiantes de otros países a sus universidades y otras instituciones de educación y cultura.

Casi ningún estudiante de los Estados Unidos ha ido a alguna de las otras repúblicas con propósito de estudiar. En general, se conocen muy poco las oportunidades que para hacer estudios especiales e investigar ofrecen los más progresivos de estos países a los estudiantes avanzados. Algo debiera llevarse a cabo para hacer conocer más ampliamente las oportunidades especiales de este género que en centros como Río de Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Santiago, Lima y otros, se ofrecen al estudiante; y más debiera hacerse para estimular a algunos de nuestros estudiantes graduados para que aprovechen tales ventajas. La sola experiencia de hacer vida de estudiante en algunos de estos centros de cultura y saber, compensaría el costo a muchos de nuestros jóvenes que están interesados en la vida intelectual y social, y en las instituciones de estos países. Hay también en este país una necesidad creciente de hombres competentes que hayan adquirido esta experiencia. Para fomentar un movimiento en este sentido se cree que algunas de nuestras principales universidades podrían ser inducidas a que crearan una o más becas de viaje. También se sugiere que la Asociación establezca una o más de esas becas. Los estudiantes que recibiesen estas becas podrían ser al mismo tiempo de gran utilidad a la Asociación.

Los sistemas de intercambio de profesores que se han adoptado aquí con algunos de los países europeos, funcionan con éxito desde hace varios años. En todas las partes se mostró interés en el propósito de la Asociación de iniciar un sistema de intercambio de profesores de instituciones de educación de los Estados Unidos con profesores de instituciones semejantes de otras repúblicas de América. Las Escuelas de Enseñanza Secundaria ofrecerán, en este sentido, la mejor oportunidad, y el intercambio de profesores de muchas de estas escuelas es factible. Solamente se necesita alguna persona o institución que prepare y proponga algún plan satisfactorio, que no sea difícil. Se ha hecho referencia de la Escuela de Lenguas Vivas de Buenos Aires. Se cree que cualquier plan encaminado al intercambio de profesores de una de nuestras mejores escuelas de enseñanza secundaria, con profesores de esta escuela moderna de lenguas, por ejemplo, sería favorablemente acogido en la Argentina.

Hay varias dificultades de carácter serio para efectuar el intercambio de profesores de universidades, que no se pueden vencer inmediatamente. En casos excepcionales, sin embargo, no cabe duda de que podrían hacerse arreglos satisfactorios.

Algo debe de decirse aquí de la creciente demanda que existe en muchas de esas repúblicas, de especialistas de casi todas las clases, en la cual están comprendidos los especialistas en educación. Esta demanda ha sido suplida en el pasado casi por completo por diferentes naciones europeas, pero en los últimos

años parece existir la tendencia de pedir a los Estados Unidos ayuda para satisfacerla. Puede decirse que no hay ninguna república que no tenga a su servicio uno o más especialistas de los Estados Unidos. Hace solamente unos pocos meses que se solicitó de la División ayuda para conseguir dieciseis maestros de experiencia para enseñar en uno de estos países. Aunque no hay intercambio implicado en esto, desde todos los puntos de vista debe estimularse eficazmente.

Los Estados Unidos es, según la impresión que tengo, la única de las repúblicas americanas en que se toman medidas adecuadas para la preparación de especialistas. En este país se ha hecho un gran progreso en este sentido en estos últimos años. Nuestras mejores instituciones docentes están preparando especialistas en muchas profesiones y pueden proveer hombres sólidamente preparados en cualquiera esfera especial de acción. Sin embargo, poco se ha hecho todavía, desgraciadamente, para preparar especialistas para el servicio extranjero. Es en extremo importante que empecemos a hacer esto, tan pronto como posible sea.

Es cuestión de poco tiempo, según creo, cuando en no pocas de las otras repúblicas se necesiten, en número considerable, especialistas en administración docente. Solo en los Estados Unidos se preparan a hombres para este trabajo; pero debemos ir más allá, y preparar especialistas en administración docente, así como en otras esferas de acción para el servicio en países extranjeros, y estar listos para poder responder a cualquiera demanda que, en este sentido, nos deseen hacer cualesquiera de las otras repúblicas. Nadie puede considerarse apto para el servicio en un país dado, cuando no se tiene tan siquiera un mediano conocimiento de su idioma, de sus leyes, de sus costumbres sociales y de la psicología especial de sus habitantes, por muy bien preparada que esté esta persona en su especialidad. Hay ya abundante experiencia colectiva que justifica esta aserción.

No se ha hecho ya poco en el sentido de estimular las visitas internacionales. De la visita que Mr. Robert Bacon hizo el año pasado a los principales países sud-americanos, se habló con favor en todas las partes; y es dudoso que se pudiera haber hecho más de lo que se ha hecho en esta época, con la visita del grupo de educadores, en la preparación del trabajo para el desarrollo de más estrechas relaciones de cultura e intelectuales con estos países. Visitas como las de Mr. Elihu Root, y del Coronel Theodore Roosevelt se reciben cordialmente, y hacen gran bien. Mucho bien puede también hacerse con las visitas de personajes no tan distinguidos como estos. Pero más debiera hacerse para fomentar las visitas de hombres de posición y profesiones diversas de estas repúblicas a este país, y dar a estos la oportunidad de alcanzar lo más posible en tales visitas. Estas han sido demasiado pocas en el pasado. Se ha hecho mención de personas prominentes de algunas de estas repúblicas, las cuales visitarán este país durante los próximos doce meses. Deben tomarse, tan pronto como sea posible, medidas adecuadas para darles la bienvenida a estas distinguidas personas y ofrecerles cuantas facilidades sea posible para que realicen sus propósitos.

En general se cree que, en todos los sentidos, se obtendrá mayor beneficio atendiendo debidamente a los visitantes que vengan a este país de las otras repúblicas por iniciativa propia, o en alguna misión oficial, que invitando la Asociación, como pensaba, y tenerlos de huéspedes, a grandes grupos de personas de estos países. Haciendo arreglos especiales con las autoridades o juntas locales de las diferentes partes del país que se tengan la intención de visitar, será, sin duda, posible, obtener en esos lugares la clase de recepción más satisfactoria, y todas las facilidades que de necesidad sean para conseguir, del modo más satisfactorio, los propósitos que particularmente se propongan.

Algo más debiera de decirse respecto a visitas como la hecha por el grupo de profesores de diversas universidades.

A pesar de lo que ya se ha dicho del bien que esta visita ha hecho, se cree que las visitas de esta naturaleza debieran ser una excepción. En general se haría más, con visitas de una persona, o de pequeños grupos de tres o cuatro personas con propósitos idénticos. Si grandes grupos hicieran tales visitas, estos deberían componerse de grupos pequeños que representasen, entre las otras instituciones, las facultades de medicina, derecho y ciencias aplicadas. Los planes deberían hacerse con mucha anticipación y, a ser posible, programas más o menos definidos de las visitas que a cada lugar se pensara hacer, debieran prepararse de antemano. Se cree también que cada grupo debiera tener un propósito más o menos bien definido, al cual debiera tener la mira de dedicar parte de su tiempo.

Además, la Asociación ha manifestado su propósito de fomentar, lo más que le sea posible, el estudio de los lenguajes castellano y portugués en los Estados Unidos y el estudio de la lengua inglesa en las otras repúblicas. Esto, en general, es fundamental. Una de las necesidades más grandes es la de un lenguaje común. Nuestras instituciones docentes no hacen casi nada en favor del estudio del portugués, a pesar de ser el idioma oficial de una de las repúblicas americanas más importantes y con la que nuestras relaciones se hacen en condiciones normales, más íntimas, cada día que pasa; y en favor del castellano, que es el lenguaje oficial de dieciocho de estas repúblicas, se hace un poco más tan solo. Por lo menos, se está haciendo, en general, en favor del estudio del inglés, en las más importantes de las otras repúblicas, más de lo que nosotros hacemos en favor del estudio del portugués y castellano en los Estados Unidos.

Cuando consideramos la creciente importancia de las otras repúblicas de América y nuestras relaciones con ellas, es difícil comprender la razón de no haberse tomando hasta lo presente, medidas adecuadas en nuestras escuelas, colegios y universidades para enseñar las lenguas oficiales de estas repúblicas. Al griego, latín, alemán y francés se les da en casi todas las partes de los Estados Unidos preferencia, y en algunos casos también a lenguas de mucha menor importancia que éstas. Dudo que ninguna otra lengua, antigua o moderna, tenga para la mayoría de los estudiantes de la generación venidera, una importancia, comparable a la que el castellano tiene, si se enseña como la lengua oficial de

estos dieciocho crecientes países americanos, y de España. Al americano educado de la generación venidera, debiera enseñársele a hablar el inglés y el castellano o portugués, con casi la misma facilidad.

Aquí hay un campo importantísimo de trabajo. Se cree que debiera emprenderse una activa propaganda en favor de la obtención de facilidades más grandes para el estudio de estas lenguas en todas nuestras instituciones docentes; que todas las influencias poderosas que se pudieran conseguir se emplearan en tratar de colocar, estas lenguas, a la par con otros idiomas extranjeros; y que se tomaran medidas adecuadas para la preparación especial de profesores de estos idiomas. A los actuales profesores de castellano y portugués, se les debiera estimular para que se organizaran y para que hicieran todos los esfuerzos posibles para mejorar la enseñanza de estas lenguas y para que diesen instrucción en ellas de tan alto grado como se da en otra lengua cualquiera; y para que preparasen libros de lectura suplementarios y otros textos de las dichas lenguas castellana y portuguesa que mejorasen los métodos de enseñanza de las mismas, y que relacionaran íntimamente la instrucción con los respectivos pueblos de América que las hablan. Algo podría hacerse también en favor de la apertura de escuelas semejantes a la Escuela de Lenguas Vivas de Buenos Aires, que ya ha sido descrita.

El trabajo que implica el propósito de la Asociación de incitar a los colegios y universidades de los Estados Unidos y de otras repúblicas a que den facilidades más grandes de instrucción sobre la vida social e intelectual de estas respectivas naciones, es trabajo que merece atención. La necesidad de mayores facilidades para la enseñanza de las lenguas oficiales de los Estados Unidos, del Brasil y de las repúblicas hispano-parlantes, es muy grande. La necesidad especial de facilidades adecuadas para la preparación profesional de maestros y para la preparación especial de *leaders* y especialistas en todas las esferas de acción, es también muy grande. Pero, además, a la historia, literatura, leyes y sistemas de gobierno de, a lo menos, las más importantes de todas estas repúblicas, se les debiera dar mucha más atención de la que en lo presente se les da. El Brasil con un sistema de gobierno de estados regularmente federados; la Argentina con un sistema de estados más o menos sólidamente federados y varios gobiernos territoriales; Chile con un sistema de gobierno en extremo centralizado y el Perú también con un gobierno en extremo centralizado, ofrecen material ilustrativo importante para el estudio de derecho administrativo que no se puede hallar en ninguna otra parte. La importancia de instrucción satisfactoria en geografía, historia de la civilización primitiva y de la colonización española en toda la América, debiera de estimularse de todos los modos factibles. Es indudable que, estos países, recibirían con agrado y cooperarían en cualquier plan hacedero que tendiera a hacer mejoras en estos sentidos.

Es el propósito de la Asociación estimular y facilitar la apertura de institutos especiales que serían, si así pueden llamarse, agentes locales de la Asociación para

la continuación de toda clase de trabajo que se emprenda en donde se abran dichos institutos. Se han hecho sugerencias respecto a la necesidad de alguna organización o institución local competente, en algunas o en todas las capitales que se visitaron. Es natural que cuando se determine la clase de organización o institución que debe fundarse en cada caso, se tomen en consideración el ambiente y las necesidades locales. Pero los elementos esenciales son en todos los casos, eficiencia y permanencia. Poca disculpa podría ofrecerse por una institución que no fuese eficiente, y cualquiera institución necesitaría tener el elemento de permanencia antes de que pudiese esperarse de ella un alto grado de eficiencia.

Las secretarías que se han creado en el Brasil, en la Argentina y en el Perú tienen elementos de permanencia, pero no están adecuadamente preparadas para hacer trabajo eficiente. Con la ayuda de una persona competente que conociera la psicología del pueblo brasileño y entendiera también las miras y propósitos de la Asociación, se cree que en Río de Janeiro, podría el Secretario desarrollar una organización adecuada para hacer el trabajo en la capital brasileña. De cualquier modo, el nombramiento de una persona para que allí estudiase la situación, como antes se sugirió, parece ser el paso próximo que se debe dar. En Montevideo se cree que algo podría hacerse cooperando con la Federación de Estudiantes del Mundo que allí existe. En Buenos Aires, somos de la opinión que debieran hacerse arreglos idénticos a los propuestos para Río de Janeiro, y la posibilidad de cooperar con el Museo Social Argentino, de acuerdo con un plan bien definido, debiera de ser considerada muy en serio. En Chile no hay Secretario, y se cree que si la Asociación se propusiera establecer un Instituto tal como ha sido en otra parte indicado,* Santiago sería un lugar excelente para establecerlo y, éste, un tiempo muy oportuno. En Lima, Mr. John Vavasour Noel, Presidente de la West Coast Publishing Company, está haciendo un trabajo que merece estímulo. El Secretario de la Asociación en Lima, Dr. D. Juan Bautista de Lavalle es en extremo competente y cooperará de un modo efectivo en cualquiera clase de trabajo que allí se emprenda. Se sugiere además que se den algunos pasos para empezar el trabajo en Méjico; en otros estados de la América del Sur, y también en algunos de los estados de la América Central.

La organización de un Instituto Pan Americano bajo los auspicios de esta Asociación, forma parte del programa de trabajo para el desarrollo de más íntimas relaciones intelectuales y de cultura entre los Estados Unidos y las otras repúblicas de América, que la Dotación autorizó en su resolución del 20 de diciembre del año pasado. La organización de tal instituto parece que sería un importante paso de avance en estos momentos. La necesidad de tal institución en la forma que aquí se concibe se siente vivamente, y se sentirá todavía más antes de que se pueda organizar por completo, y esté listo para el desempeño satisfactorio de sus funciones. El trabajo que he indicado es, en gran parte, el

* Véase las páginas 15 y 16.

de una institución más que el de una simple oficina, a pesar del buen trabajo que una oficina pueda hacer en todas las esferas de acción indicadas.

Con respecto al asunto de cooperar con otras instituciones y organizaciones ya se ha hecho algo, y casi todas las sugerencias que aquí se han dado implican cooperación efectiva con todas las instituciones de educación importantes de todas las partes y otras organizaciones interesadas en la vida social, intelectual e instituciones de las diferentes repúblicas americanas. Además se cree que debieran aprovecharse oportunidades para ejercer alguna influencia en las personas que ocupan puestos de responsabilidad que afecten nuestras relaciones con la otras repúblicas, y buscar algún medio práctico, por medio del cual, se coopere a determinar y elegir la clase apropiada de hombres para tales puestos.

No puedo terminar este informe sin hacer una breve referencia al cambio de posición de América, con relación al resto del mundo. Las relaciones entre las diferentes repúblicas americanas han sido hasta ahora de un carácter local, principalmente; otras naciones del mundo no han tomado gran interés en ellas, y en general ellas, no han afectado mucho al mundo. La política y las tradiciones predominantes de los Estados Unidos, junto con el aislamiento geográfico de todas las repúblicas americanas, han dado a las relaciones internacionales de América, un lugar bastante secundario. Pero la apertura del Canal de Panamá, el gradual despertar del oriente y los desastrosos efectos que inevitablemente deben seguir al terrible conflicto que ahora tiene lugar en Europa, tienden a alterar muchísimo la posición de las naciones de América en sus relaciones con el mundo en general. El carácter doméstico o local de las relaciones internacionales americanas, está destinado a llegar a ser, gradualmente, quizá con rapidez, menos pronunciado. Cualquier acto importante de las diferentes repúblicas americanas, ya sea de carácter nacional o internacional, debe tener en lo futuro un interés más grande para las otras naciones del mundo. Estas repúblicas serán más y más afectadas por los movimientos mundiales, y sus responsabilidades individuales y colectivas con respecto a la civilización del mundo aumentarán grandemente.

En estas circunstancias la necesidad de mejor inteligencia entre los pueblos de estas repúblicas debe crecer rápidamente. Esta mejor inteligencia es posible por medio de ese constante aumento de acopio de conocimiento y experiencia comunes que son de necesidad a esas relaciones íntimas de carácter intelectual y de cultura, las cuales solo forman las bases permanentes de relaciones internacionales amistosas. Bajo estas condiciones, la realización del trabajo tal como aquí se sugiere, se hace cada día que pasa más inmensamente vital y necesaria.

HARRY ERWIN BARD

Nueva York, Octubre 6, 1914

SUPLEMENTO I

**Itinerario del Grupo de Caballeros, Pertencientes a Diversas Universidades, que
Hizo la Excursión por las Principales Capitales Sud-Americanas**

ITINERARIO

Mayo 30—Sábado	Salimos de Nueva York a la 1 p. m.
Junio 5—Viernes	Llegamos a Barbados a las 9 a. m. Salimos de Barbados a las 3 p. m.
Junio 13—Sábado	Llegamos a Bahía a las 9 a. m. Salimos de Bahía a las 8 p. m.
Junio 16—Martes	Llegamos a Río de Janeiro a las 9 a. m.
Junio 21—Domingo	Salimos de Río de Janeiro a las 7 a. m. Llegamos a San Pablo a las 7 p. m.
Junio 23—Martes	Salimos de San Pablo a las 8 a. m. Llegamos a Santos a las 12. Salimos de Santos a las 2 p. m.
Junio 26—Viernes	Llegamos a Montevideo a las 9 a. m.
Junio 28—Domingo	Salimos de Montevideo a las 10 p. m.
Junio 29—Lunes	Llegamos a Buenos Aires a las 8 a. m.
Julio 4—Sábado	Salimos de Buenos Aires a las 10 p. m.
Julio 10—Viernes	Llegamos a Punta Arenas a las 11 a. m. Salimos de Punta Arenas a las 4 p. m.
Julio 14—Martes	Llegamos a Coronel a las 11 a. m.
Julio 15—Miércoles	Salimos de Coronel a las 8 a. m. Llegamos a Concepción a las 10 a. m.
Julio 16—Jueves.....	Salimos de Concepción a las 7 a. m. Llegamos a Santiago a las 7 p. m.
Julio 19—Domingo	Salimos de Santiago a las 12. Llegamos a Valparaíso a las 6 p. m.
Julio 21—Martes	Salimos de Valparaíso a las 2 p. m.*
Julio 24—Viernes	Llegamos a Antofagasta a las 8 a. m. Salimos de Antofagasta a las 4 p. m.
Julio 25—Sábado	Llegamos a Iquique a las 8 a. m. Salimos de Iquique a las 11 a. m.
Julio 26—Domingo	Llegamos a Mollendo a las 9 a. m. Salimos de Mollendo a las 11 a. m.
Julio 27—Lunes	Llegamos al Callao (Lima) a las 4 p. m.
Julio 28—Martes	Salimos del Callao (Lima) a las 3 p. m.
Agosto 2—Domingo	Llegamos fuera de Panamá, estando el barco en cuarentena, hasta las 4 p. m. del 4 de agosto.
Agosto 4—Martes	Llegamos a Panamá a las 5 p. m.
Agosto 5—Miércoles	Salimos de Panamá a las 7 a. m. y llegamos a Colón a la 1 p. m. Salimos de Colón a las 3 p. m.
Agosto 11—Martes	Llegamos a Nueva York a las 9 a. m.**

* El barco se retrasó 24 horas a causa de la tormenta.

** Cortas paradas se hicieron en otros puertos, pero los miembros del grupo desembarcaron solamente en los puertos mencionados.

Caballeros Pertencientes a Diversas Universidades que Formaron la Comisión que Hizo la Excursión por las Principales Capitales de Sud-América

BARD, HARRY ERWIN.

A. B. y Honorario A. M. del Colegio Wabash; A. M. y Ph. D. de Columbia University; Diplomas de Master y de Doctor en Administración Docente Teachers College de Columbia University.

Enseñó latín en el Colegio Wabash y latín y griego en el Adams Collegiate Institute, Adams, New York; Director del Adams Collegiate Institute; Inspector de Escuelas de las Islas Filipinas; Consultor del Ministerio de Instrucción Pública del Perú y Secretario-Miembro de una comisión especial para preparar una Ley Orgánica de Instrucción Pública. Ha publicado varios estudios sobre administración de Sistemas Docentes. Es miembro de sociedades doctas y cívicas.

Director de la División Pan Americana de la Asociación Americana de Conciliación Internacional: 407 oeste, de la calle 117, Nueva York.

BURNET, PERCY BENTLEY.

B. L. y M. A. de la Universidad de Indiana; por algún tiempo estudiante de las universidades de París, Leipzig, Chicago y Nebraska.

Ha enseñado alemán en el Colegio Oberlin y en la Universidad de Indiana; alemán y lenguas goda y hebrea en la Universidad de Nebraska; francés y castellano en la Universidad de Indianapolis; francés, castellano y alemán en el Colegio Grinnell, Iowa.

Ha publicado: Dicionario Francés (Edgren and Burnet); Gramática Castellana, y el texto castellano, La Familia de Alvareda.

Es ahora y ha sido durante ocho años Jefe del Departamento de Lenguas Extranjeras de la Manual Training School, Kansas City, Missouri.

FITZ-GERALD, JOHN DRISCOLL, II.

A. B. y Ph. D. de la Columbia University; University Scholar y University Fellow en lenguas romances; por algún tiempo estudiante en las Universidades de París, Berlin, Leipzig y Madrid; Elève Titular y Elève Diplômé de l'école Pratique des Hautes Etudes (Section des Sciences Historiques et Philologiques), Paris.

Miembro de la Hispanic Society of America; Miembro Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua; Miembro Correspondiente del Spanish-American Athenaeum; Miembro Correspondiente del Comité de patronage des Etudiants Etrangers de l'Université de Bordeaux.

Ha publicado: Versificación de la Cuaderna Vía como se halla en la Vida de Santo Domingo de Silos de Berceo; Correteos por España. Ha editado: La Vida de Santo Domingo de Silos por Gonzalo de Berceo; Lope de Vega, Novelas a la Señora Marcia Leonarda. Colaborador en enciclopedias y revistas. Es Redactor Asociado de la Romanic Review.

Ha enseñado castellano en Columbia University y es Professor Asociado de Lenguas Romances en la Universidad de Illinois, Urbana, Illinois.

GOODELL, REGINAL R.

B. A. y M. A. de Bowdoin College; por algún tiempo estudiante en John Hopkins University y en las Universidades de París y de Granada; estudió con el Sr. Profesor A. Rambeau y con el Sr. Profesor Paul Passy, en París.

Enseñó por dos años en la Universidad de Maine; un año en Bowdoin College; dos años en el Massachusetts Institute of Technology.

Es ahora y ha sido desde su fundación, a excepción de un año, Jefe del Departamento de Lenguas Romances en Simmons College, Boston, Mass.

JONES, CHESTER LLOYD.

B. L. Universidad de Wisconsin; Ph. D. de la Universidad de Pennsylvania; por algún tiempo estudiante en las Universidades de Berlín y de Madrid.

Ha publicado: The Consular Service of the United States; The Coal Carrying Canals of the United States; Parties and Elections; Statute Law Making; Wage payment; Legislation in the United States (Co-autor con Mr. R. G. Patterson), Miembro de varias sociedades doctas y cívicas.

Fue instructor en la Universidad de Pennsylvania 1905-1909; es ahora y ha sido desde 1910 Profesor Asociado de Ciencia Política en la Universidad de Wisconsin, Madison, Wisconsin.

LOCKEY, JOSEPH BYRNE.

B. S. del George Peabody College for Teachers, Nashville, Tenn.; M. A. de Columbia University; Diploma de Master en Administración Docente Teachers College de Columbia University; por algún tiempo estudiante en la Universidad de Chicago. Ha hecho estudios especiales en administración docente; fué por varios años Director de la High School de Pensacola, Fla.; Inspector Departmental de Instrucción Primaria de Lima, y Callao, del Perú.

Ha publicado: Las Necesidades Docentes de Florida; La Enseñanza de la Aritmética; Juegos al Aire Libre y Estudios sobre la Instrucción Primaria.

LUQUIENS, FREDERICK BLISS.

B. A. y Ph. D. de Yale University; por algún tiempo estudiante en Francia y España como Scott Hurtt Fellow de Yale University.

Fué primero Instructor de Francés y Castellano de la Sheffield Scientific School de Yale University y más tarde Profesor Auxiliar de Castellano.

Ha publicado varios artículos sobre el francés y castellano de la edad media, entre los cuales hay los siguientes; An Introduction to Old French Phonology and Morphology; Three Lays of Marie de France retold in English Verse.

Es ahora Profesor de Castellano en la Sheffield Scientific School de Yale University, New Haven, Connecticut.

MARSHALL, LEON CARROLL.

A. B. de Ohio Wesleyan University; A. B. y A. M. de Harvard University; Henry Lee Fellow in Economics de Harvard University.

Ha enseñado crematología en Ohio Wesleyan University, y economía política en la Universidad de Chicago.

Ha publicado: Outlines of Economics; Bibliography of Economics; Materials for the Study of Elementary Economics y varios artículos en revistas. Miembro de varias sociedades doctas, Redactor Asociado del Journal of Political Economy.

Es ahora Profesor de Economía Política y Decano del Colegio de Comercio y Administración de la Universidad de Chicago, Chicago, Illinois.

MORREY, WILLIAM THOMAS.

A. B. de Ohio State University; A. M. de New York University; por algún tiempo estudiante en Columbia University.

Ha enseñado en escuelas Superiores de Columbus, Ohio, y en la Bushwick High School de Brooklyn, Nueva York. Es Presidente de la Asociación de Maestros Superiores de Nueva York y miembro de varios clubs y organizaciones.

Ha publicado: Accredited High Schools and State Universities; Heath's Physiology (co-autor); Laboratory Work in Physiography.

Es ahora Jefe del Departamento de Historia y está a cargo del Annex, Bushwick High School, Brooklyn, Nueva York.

PERSINGER, CLARK EDMUND.

B. A. de Cornell College; M. A. de la Universidad de Nebraska; por algún tiempo estudiante de historia y cuestiones políticas en John Hopkins University; Fellow in American History en la Universidad de Nebraska.

Instructor, Profesor Auxiliar, Profesor Asociado, y Profesor de American History de la Universidad de Nebraska.

Ha publicado: Political Philosophy de Thomas Paine; Letters from New America; A Primer of Socialism. Es co-autor de Caldwell's and Persinger's Source History of the United States.

SNIDER, GUY EDWARD.

B. L. de la Universidad de Wisconsin; M. A. de la Universidad de Missouri; Ph. D. de Columbia University; por tres años estudiante en Grinnell College.

Es ahora Instructor de Historia y Crematología en el College of the City of New York, Nueva York.

WILLETT, ALLAN H.

A. B. y M. A. de Brown University; Ph. D. de Columbia University.

Ha enseñado crematología en Brown University. Es ahora Profesor de Crematología y Comercio y Jefe del Departamento de Ingeniería Comercial en el Carnegie Institute of Technology, Pittsburg, Pennsylvania.

INDICE

- Administración docente, 5, 27
Agencias agregadas, 24
Alemania, 12, 27
Alemania, 3
Alexandre Barreto, C1., 7
Alves de Lima, José C., 8
America, 2, 3, 4, 6, 14, 19, 20, 21, 24, 25, 27, 28, 29, 30, 31
America Central, 30
America del Sur, 6, 30
America Latina, 4
Amistad, 2, 4
Amunátegui Solar, D., 14, 19
Anchorena, Joaquín S. de, 17, 19
Andes, 14, 20
Araujo Jorge, A. G. de, 7
Argentina, 2, 10, 11, 12, 13, 30
Asociación Americana de Conciliación Internacional, 1, 4, 6, 8, 10, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30
Asociación Sud-Americana de Paz Universal, 10, 11, 12
Atenciones, 17, 19
- Bacon, Robert, 27
Bahía, 7, 17, 18, 24
Barbados, 7
Barrett, John, 19
Becas de viaje, 26
Bello Horizonte, 24
Benavides, Oscar, 18
Boy Scouts, 17
Brasil, 2, 4, 7, 18, 29
Brum, Baltasar, 18
Bryan, Wm. Jennings, 19
Buenos Aires, 9, 11, 12, 14, 17, 19, 20, 24, 26, 29, 30
Butler, Nicholas Murray, 10
- Callao, 17, 18
Cambio de publicaciones, 25
Castellano, 3, 6, 12, 24, 28, 29
Castro, Ruiz Carlos, 16
Catalogos, 16, 23
Cavalcanti, Amaro, 7
Cartas, 5, 19
Chile, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20
Chilenos, 15
Cigorraga, Manuel, 14
Civilización, 2, 6, 29, 31
Club de las Universidades de los Estados Unidos, 19
Comida, 7, 19
Colecciones, 23, 24
Comisión, 5, 6, 7, 11, 13, 16, 17, 19, 20, 21
Comité Ejecutivo, 1
Concepción, 14
Conocimiento Comun, 3, 6, 21, 31
Coronel, 14
Costa, Angel de Oliveira Cesar de., 10, 11, 12
Cullen, Thomas S., 19
- Dávila, Adolfo, E., 13
Democracia, 9
Depositarias, 25
Diarios, 21
División de Intercambio y Educación, 10
Dotación de Carnegie, 1, 10, 11, 22, 30
Diccionario en castellano, 24
División Pan Americana, 1, 5, 23
Drago, Luiz, M., 10
- Editores, 24
Escuelas, 3, 6, 7, 8, 9, 12, 13, 15, 17, 25, 26, 28
Escuela de Lenguas Vivas, 13, 29
Escuela de Comercio de Valparaizo, 17
- Estados Unidos, 1, 2, 3, 4, 6, 7, 8, 12, 14, 15, 16, 19, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 29, 30
Europa, 3, 4, 22, 24, 31
España, 3, 4, 29
Estudiantes extranjeros, 25
Ewing, Enrique E., 11
Ewing, Major, 15
Exhibiciones de educación, 24
Experiencia, 2, 3, 5, 6, 22, 24, 26, 27, 31
Exposición de Panamá, 9, 13, 23
- Fletcher, Henry P., 15, 16, 19
Flores, Eliodoro, 14
Fragoso, Arlindo, 7
Francés, 3, 12, 28
Francia, 3
Frazer, Robert Jr., 7
Frers, Emilio, 2, 9, 10
- Gallardo, Angel, 13
Geografía, 6, 7, 29
González, Joaquín V., 19
Gresvstad, Nicolay A., 19
- Historia, 1, 3, 6, 29
Hospitalidad, 12, 18
Ideales, 2
Iglehart, David S., 18
Impresiones, 20, 21
Información, 1, 5, 6, 9, 13, 21, 23
Inglaterra, 3
Institutos, 10, 15, 29, 30
Instituto Oswaldo Cruz, 7
Instituciones, 1, 3, 5, 6, 7, 8, 11, 12, 14, 17, 18, 21, 22, 23, 25, 26, 28, 29, 31
Instituciones Docentes de los Estados Unidos, 23
Italia, 4
Itinerario, 5, 20
Intercambio, de estudiantes e maestros, 1 de profesores, 26
- Jockey Club, 19
- La Prensa, 13
Lavalle, Francisco P., 11
Lavalle, Juan Bautista de., 18, 30
Lay, Julius, 7
Lenguaje, castellana, portugués, 5, 28
Lenguas oficiales, 1, 28, 29
Librerías, 24
Lima, 17, 18, 19, 26, 29
Literatura, 1, 3, 23
Lobo, Helio, 7
Lorillard, George, 10
- McMillin, Benton, 19
Mejico, 30
Mejora municipal, 17
Meméndes, Luiz J., 18
Memorandums, 5
Misión, 7, 28
Montevideo, 12, 14, 18, 19, 20, 24, 26, 30
Moreno, Francisco P., 11
Morgan, Edwin V., 7, 19
Museo Social Argentino, 10, 11, 13, 30
- Naciones, 2, 3, 4, 6, 31
Nelson, Enrique, 13
Nelson, Ernesto, 11, 13
Noel, John Vavasour, 30
Nueva York, 6, 12, 16, 28, 24

Oficina de Exposición, 9
Organización, 1, 5, 8, 10, 16, 30

Pacífico, Costa del, 12
Panamá, 17, 18
Pernambuco, 24
Perotti, Eduardo, 9
Perú, 17, 18, 29
Pinochet le-Brun, Tancredo, 15
Población, 2
Portugal, 4
Portugués, 3, 24, 28, 29
Prado y Ugarteche, Javier, 18
Price, William J., 19
Profesores, 6, 8, 12, 13, 19, 25, 26
Problemas sociales, 2, 9
Programa, 8, 9, 10, 17, 29
Propaganda, 23, 29
Psicología, 3, 4, 6, 16, 27, 30
Publicaciones, 23, 24, 25
Punta Arenas, 14

Quiroga, Modesto, 11

Recepción, 8, 10, 14, 17, 19, 28
Relaciones, amistosas, 6, 15, 16, 22, 31
de amistad, 2, 4, 11
de cultura é intelectuales, 1, 3, 4, 5, 6, 7, 15, 20, 21,
22, 27, 30, 31
Internacionales, 11, 31
Políticas y comerciales, 2, 3, 4, 22, 27
Sociales, 2
Representantes diplomaticos, 5, 19
Republicas, 2, 3
Repúblicas de America, 1, 2, 3, 6
Resultados, 21
Revistas, 25
Río de Janeiro, 5, 7, 8, 10, 18, 19, 24, 26, 30
Roosevelt, Colónel Theodore, 27
Root, Elihu, 27

San Francisco, 9, 12
Santiago, 14, 15, 17, 18, 19, 30
Santos, 8
San Pablo, 8, 18, 24
Seabra, José Joaquín, 7
Secretarías, 30
Servicio no extranjero, 26
Sociedad Científica de Buenos Aires, 11
Sociedad Geográfica, 7
Sud-America, 1, 5, 12, 23, 27
Summerlin, George Thomas, 14
Summers, Maddin, 8

Teatro Colón, 19
Textos, 3, 15, 24, 29
Universidades, 5, 26, 28
Universidad de Buenos Aires, 12
de Chile, 14, 15
de La Plata, 12, 18

Uruguay, 9
Unión Pan-Americana, 19

Valparaíso, 16, 17, 19
Vargas, Moisés, 14, 16
Ventajas, 25
Victorica, Benjamin García, 10
Vida, 6, 22, 23, 29
Villarán, Manuel V., 18
Visitas, 1, 4, 5, 6, 7, 8, 14, 19, 26, 27
Visitas internacionales, 27

West, Frank, 10
William, Claudio, 19
Wilmart, Raimundo, 10
Wright, J. Butler, 7

Zeballos, Estanislao S., 10, 11

LIBRARY OF CONGRESS



0 015 828 859 A